



ICONO

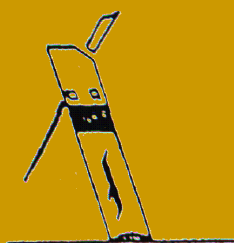
Número 19, noviembre 2013

BIBLIOTECA ENRIQUE A. LAGUERRE

Reseñas

Ensayos

Literatura



Primer Simposio dedicado a Enrique A. Laguerre



ICONO - Revista Anual de la
Biblioteca Enrique A. Laguerre
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

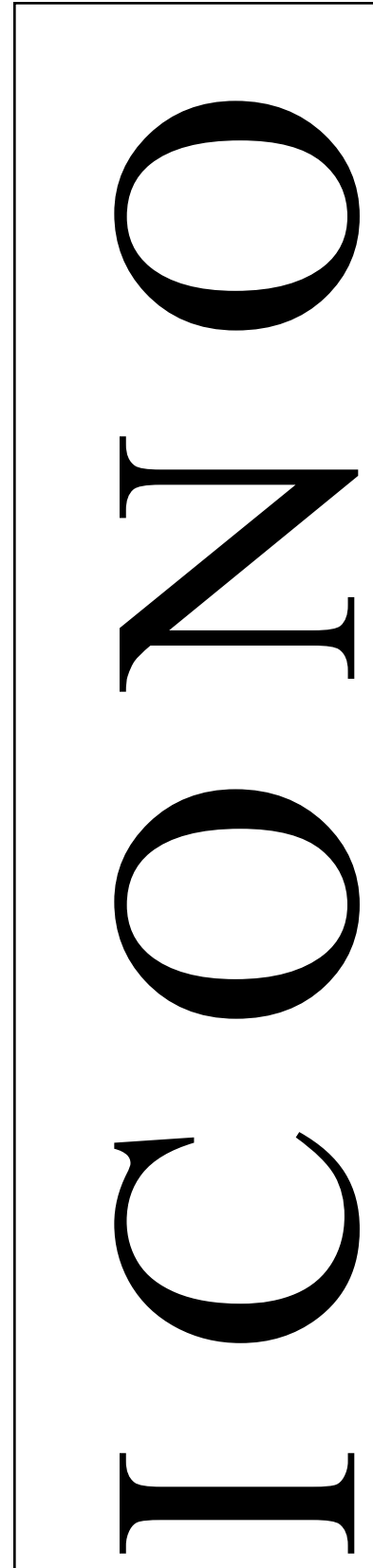
Esta Revista está indizada en el prestigioso índice Latindex.

Revista ICONO es una publicación anual de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Es una revista interdisciplinaria con un perfil académico, dirigida a bibliotecarios, profesores y estudiantes universitarios. Los artículos son originales, revisados por los pares (peer review) y por los evaluadores externos, que son miembros de la Junta editora de la Revista. Los artículos expresan las opiniones de sus autores, no necesariamente la opinión de la editorial de la revista. Su contenido puede ser reproducido citando la fuente.

Dirija su correspondencia a:

ICONO
Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
Biblioteca Enrique A. Laguerre
P. O. Box 6150
Aguadilla, Puerto Rico 00604-6150
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>
icono.

Portada: Biblioteca Enrique A. Laguerre, Universidad de
Puerto Rico en Aguadilla
Fotógrafo: Carlos H. Cajigas Matías





Editorial

Es con sumo placer que le presentamos el número diecinueve de nuestra Revista ICONO. A través de sus páginas podrán disfrutar de una lectura refrescante y amena sobre temas de interés para esta gran comunidad de aprendizaje de la cual todos/as somos parte. Además, destacamos, entre otros temas, los eventos ocurridos en el Primer Simposio Enrique A. Laguerre celebrado en nuestra biblioteca. En dicha actividad acercamos la figura de este insigne escritor a nuestros estudiantes y a la comunidad en general, de manera que pudieron contemplar la figura de Don Enrique desde la óptica de la cotidianidad y el compromiso de un hombre consigo mismo, con su familia y con su país. Estos son los modelos de vida que deseamos presentar a nuestras generaciones para así inspirarles a utilizar sus dones y talentos en beneficio de nuestro amado país.

Mediante este número resaltamos la importancia de una vida comprometida al servicio de la comunidad y del país, con la convicción de que cada acción de nuestras vidas debe ir dirigida en esta dirección, como dice Filipenses 2:4: “no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás”. Espero que disfruten de este número y que juntos lo podamos recorrer desde el ámbito del liderazgo comunitario y de una vida comprometida al servicio de los demás.

Agradezco profundamente a todos los que colaboraron en este proyecto, en especial a la Junta Editora de la Revista y a las secretarias de la Biblioteca Enrique A. Laguerre, la Sra. Zamárit Cruz y la Sra. Marta A. Soto, por la labor que realizan para que esta publicación sea una realidad.

*Sharon J. Rivera Ruiz
Presidenta de la Junta Editora
Directora de la Biblioteca, UPR Aguadilla*



Fotografía: Carlos H. Cajigas

***Bahía de Aguadilla y
Antiguo Muelle de Azúcar***

ICONO

Revista de la Biblioteca

Uroyoán R. Emeterio Walker
Presidente UPR

Dr. José M. Planas Rivera
Rector Interino UPR-Aguadilla

Dra. Sandra I. Pérez Rodríguez
Decana Interina Asuntos
Académicos UPR-Aguadilla

JUNTA EDITORIAL

Sharon J. Rivera Ruiz
Directora de la Biblioteca
UPR-Aguadilla

Cande Gómez Pérez
Bibliotecaria Retirada
UPR-Aguadilla

Amarilis Carrero Peña
UPR-Mayagüez
Estudios Hispánicos

Evelyn Pérez
Departamento de Educación
UPR-Aguadilla

Edwin Ríos Cruz
Biblioteca
UPR-Aguadilla

DISEÑO Y EDICIÓN
Zamárit M. Cruz Carrero
Marta A. Soto Tavárez
UPR-Aguadilla

**COLABORACIÓN EN
ARTE Y FOTOGRAFÍA**
Carlos H. Cajigas Matías
UPR-Aguadilla

CORRECCIÓN
Amarilis Carrero Peña
UPR-Mayagüez
Cande Gómez Pérez
UPR-Aguadilla

IMPRESIÓN
Imprenta, UPR-Mayagüez

ISSN: 1944-5946

SUMARIO

ENSAYOS

El Plan Colombia
Luis O. Pérez 1

La continuidad de una visión sobre la Universidad 11
Nelson A. Vera Hernández

La Biblioteca personal de Enrique A. Laguerre: un legado para explorar 16
Edwin Ríos Cruz

El bibliotecario como consultor de información: la experiencia de la Biblioteca de la Universidad Interamericana 20
Lizzie Colón Rodríguez

RESEÑAS

Para un Palacio un Caribe 24
Carmen M. Rivera Villegas

Béisbol Doble A: esta es la historia Tomo I 29
Carlos Mendoza Acevedo

Símbolos e inmovilidad en “Presagio” y “Sombras” 35
Katzmín Feliciano Cruz

EVENTOS DE INTERÉS

El Centro UNESCO de Cultura otorga medalla al distinguido poeta aguadillano Salvador López González 41
Edwin Ríos Cruz

Exposición de arte de las Artistas Pintoras de Puerto Rico Asociadas 44
Yamelin González Ortiz


Primer Simposio dedicado a Enrique A. Laguerre 50
Sharon J. Rivera Ruiz

LITERATURA

¿Por qué? 51
Roberto Hau

Las aventuras de Pitito 53
Cande Gómez Pérez

COLABORADORES 60



Ensayos

El Plan Colombia

Luis O. Pérez

Palabras claves: Plan Colombia, William Clinton, Estados Unidos, Drogas

Una de las decisiones más significativas de la administración del ex presidente de los Estados Unidos de América, William Clinton, fue desarrollar un proyecto agresivo para frenar uno de los problemas mayores de su país: el tráfico internacional de drogas. Conscientes del rol del territorio colombiano en ese inmenso trasiego, Colombia se convirtió en una de las más significativas preocupaciones de Washington D.C.

Es de conocimiento común que la mayor parte de la cocaína que entra y entra a Estados Unidos procede de Colombia. Además, la cocaína que sale de la vecina república suramericana llega a las costas estadounidenses precisamente desde Colombia. Hay que señalar que dos terceras partes de la heroína que circula en las calles de la nación del norte, procede de Colombia. Todo esto le cuesta más de 110,000

millones de dólares al año a la economía estadounidense.

De igual modo, los esfuerzos para combatir la producción y el tráfico en otras naciones suramericanas no han surtido algún efecto en países tales como Perú y Bolivia. La tasa de producción de cocaína en estas dos naciones ya mencionadas ha aumentado un 50% en los primeros 10 años del siglo XXI. Sin embargo, la UNODC (signas en inglés para United Nations Office of Drugs and Crime) indicó que para el año corriente la producción de drogas ilícitas en Perú incrementó mientras en Perú y en Colombia ha disminuido algo.¹

Durante más de cincuenta años, Colombia vivió una constante guerra civil que llevó a la confrontación e inestabilizó de una manera notable a la nación. Los conflictos armados entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), dos

¹ Para más información visite <https://www.unodc.org/unodc/index.html?ref=menutop>

El Plan ... (Continuación)

guerrillas de izquierda que plantean la solución militar de los problemas colombianos, hacen de ésta una situación especial. Si a ello se añade el papel agresivo que han cumplido los grupos paramilitares que funcionan al margen del ejército oficial, el asunto se complica más. De acuerdo con las autoridades estadounidenses, todos estos grupos armados se benefician del cultivo y trasiego de drogas para financiar sus actividades subversivas. En cierto modo, el estado colombiano está solo ante una situación, que hace tiempo se le fue de las manos. Todo ello ha servido para justificar, ante la opinión pública mundial, el compromiso que hizo el entonces presidente Clinton para enviar 1.6 billones de dólares en los primeros dos años de efectividad del llamado Plan Colombia. Debido a que el consumo de drogas es un problema real del mundo contemporáneo, fue fácil convencer al pueblo estadounidense de lo justo del proyecto a pesar de las implicaciones geopolíticas que el mismo pudo tener en términos de las relaciones iberoamericanas.

El Plan Colombia pretendió no sólo atacar el tráfico de drogas, sino que también esperaba estimular la economía nacional colombiana a fin de sustituir la economía

subterránea por una economía sana y legal. Para Estados Unidos esta era otra de las maneras de defender el discurso de “la democracia y la paz” en esta región. De hecho, el subtítulo del mismo era: “plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del estado”. Estas son, en efecto, las mismas promesas que Estados Unidos ofreció a los pueblos hispanoamericanos desde que se convirtió en un poder hegemónico en la región a principios del siglo XX. Progreso material y estabilización de los poderes aliados del orbe hispanoamericano, han sido siempre la meta fundamental de la política exterior estadounidense.

El Plan Colombia consistía fundamentalmente de diez estrategias.² En primer lugar, se intentaba desarrollar un proyecto económico que generara empleos, que fortaleciera la capacidad del estado para recaudar impuestos y a su vez pudiera crear una fuerza económica viable para sustituir el narcotráfico. Esto resultaba esencial ya que, según la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos, Colombia enfrentaba su peor crisis económica en 70 años. Con una estadística de desempleo ascendente al 20% o más, muchos ciudadanos colombianos recurrieron al cultivo y procesamiento de la cocaína como

2 Departamento de Estado de los Estados Unidos. **Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del estado.** 2000: P. 6

El Plan ... (Continuación)

una alternativa laboral. Otro punto que merece atención, es la expansión del comercio internacional. Esto implicaba un mejor acceso a los mercados extranjeros y de acuerdos de libre comercio que promocionaban la inversión extranjera para así fortalecer la economía interna. Esto sirvió como base para facilitar la intervención económica de grandes corporaciones internacionales en Colombia con el apoyo del Gobierno Federal de los Estados Unidos. Estas inversiones asegurarían entonces una estabilidad económica y, a su vez, generarían empleos que desviarían el interés de los civiles en trabajar en la cocaína. Este compromiso le fue atractivo al gobierno estadounidense, ya que las empresas privadas de esta nación se beneficiaban de un esparcimiento económico en esa región.

En segundo lugar, trataba de estimular el desarrollo de un sólido plan fiscal y financiero que adoptaba medidas serias y severas, que a su vez fomentaban la actividad económica colombiana.³ Una vez establecido, Colombia recuperaría el prestigio tradicional en los mercados internacionales. Esto le podía

abrir las puertas hacia la comunidad internacional logrando así mayor participación en la economía global.

En tercer lugar, se pretendía desarrollar una estrategia dirigida hacia la paz y la solución de problemas de violencia política.⁴ Para lograr ese objetivo, se fomentaba el diálogo con la guerrilla para, de este modo, llegar a unas negociaciones de paz donde se respetaba la integridad territorial, la democracia y los derechos humanos. Esto serviría como base para fortalecer el estado la armonía que tanto esperaba la población civil. Hay que señalar que esto tenía como objetivo principal, desarmar la guerrilla y las fuerzas paramilitares a fin de aislar la lucha contra el narcotráfico. Esta parte del plan pudo resultar sumamente cuesta arriba ya que llegar a un acuerdo con los grupos armados no era tarea fácil.

El cuarto punto proponía el desarrollo de una estrategia para la defensa nacional de Colombia para restaurar y modernizar las fuerzas armadas del estado y la policía.⁵ Esto figuraba como el pilar para recuperar el control del territorio nacional y así hacer frente al delito organizado de los grupos armados. De acuerdo con el Departamento de Estado de Estados Unidos y el Presidente

3 Ibid.

4 Ibid.

5 Ibid.

Andrés Pastrana del Partido Conservador en Colombia, era de suma importancia lograr desarrollar un ejército nacional estable para proteger y promover los derechos humanos. Por otro lado, tradicionalmente, los ejércitos oficiales hispanoamericanos no se caracterizaban como grandes defensores de los derechos humanos. De la misma manera, se ha presenciado cómo las diversas fuerzas armadas en Colombia no cooperaban, ni con uno, ni con el otro, y las confrontaciones beligerantes no accedían a la paz.

La prédica sobre los derechos humanos reaparece en el quinto punto del plan.⁶ La intención principal era transformar aquellos ejércitos y fuerzas policíacas en verdaderos defensores de los derechos humanos y la paz. Esto era un claro reconocimiento de que en el pasado estos cuerpos represivos no habían auspiciado unas políticas diáfanas de derechos humanos y que el gobierno de Estados Unidos y el de Colombia lo reconocieran. Era indispensable lograr ese objetivo porque solo así se garantizaba el cumplimiento con su papel en la defensa y respeto de la ciudadanía.

El desarrollo de una estrategia antinarcótico es el

punto sexto de este plan.⁷ Intentaba, sobre todo, poner fin al tráfico ilícito de armas entre los traficantes de narcóticos. Esto conllevaba una participación internacional, tanto de los países comprometidos con Colombia como también con sus vecinos. Además, implicaba una constante vigilancia a la frontera colombiana que resultaría en más tensión a la población civil.

El séptimo punto del Plan Colombia fomentaba las actividades agrícolas en las que los campesinos y sus familias pudieran trabajar para combatir, de esta manera, el desempleo y mejorar su nivel de vida.⁸ Quizás, la parte de este punto que iba a requerir mayor recursos humanos y capital era el mantener y conservar la cuenca amazónica. Con el fin de conservar las áreas selváticas y de combatir la alarmante aceleración del cultivo ilícito, se proponía desarrollar actividades de protección ambiental. Esto requería una inversión altísima, donde se iba intentar crear una infraestructura necesaria que se dedicaría a la preservación de los recursos naturales. Sin embargo, el informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos no había hecho público la naturaleza de la mencionada infraestructura. Además, no señalaba cuáles eran las instalaciones que se intentaban

6 Ibid.

7 Ibid.

8 Ibid.

establecer en Colombia y cómo, por otro lado, se iba a reducir la siembra ilícita. Estas eran interrogantes que el Departamento del Estado no presentaba en su informe.

El Punto Ocho buscaba el aumento de la participación social de los civiles en sus respectivas comunidades, como también desarrollar una mayor responsabilidad dentro del gobierno local.⁹ Esto intentaba comprometer a las comunidades colombianas a jugar un papel activo en los esfuerzos anticorrupción y así ejercer una presión constante sobre la guerrilla y sobre los demás grupos armados. La estrategia tenía como propósito envolver a sus ciudadanos en la guerra contra el crimen organizado con la intención de reducir los riesgos de la violencia rural: los secuestros, los asesinatos y el desplazamiento físicos de individuos y comunidades. Esta propuesta era cuestionable. Nos preguntamos: ¿cómo podía una comunidad civil, no armada, detener los abusos cometidos por la guerrilla y demás grupos armados? ¿Acaso el gobierno colombiano pensaba armar a los civiles? Si esperaba armar a las respectivas comunidades, ¿no aumentaba la violencia interna del país? Manipular a una población civil para que sirviera como informantes al gobierno

colombiano traería resultados devastadores a la misma, ya que no contaría con ningún mecanismo de defensa y mucho menos con la protección del ejército nacional.

Para garantizar los servicios de salud y educación, el Plan Colombia proponía una estrategia de desarrollo humano. Mejorar los servicios médicos y educativos ayudaría a fortalecer la salud de la población en las distintas comunidades y podrían enfrentarse y luchar mejor con el enemigo interno. Es importante notar que la propuesta mencionaba iba dirigida a los sectores aislados que se encontraban sumergidos en la pobreza. Estas comunidades siempre han sido ignoradas por el estado y no sólo se han afectado por la constante guerra entre el gobierno y los demás grupos armados, sino que han sido abandonados por completo por los grupos dirigentes. Asimismo, esto representó una clara indicación de que las necesidades de la población de menesterosos en Colombia no había recibido el trato justo, ni siquiera sus necesidades básicas, como lo es la educación y el acceso a servicios médicos adecuados, fueron atendidos.

El último punto que completaba el Plan Colombia era una estrategia de orientación internacional.¹⁰ El papel de la comunidad internacional era, según el Departamento de Estado,

9 Ibid.

10 Ibid., p.8

vital para asegurar el éxito en el proceso de paz, para frenar el problema del cultivo y del tráfico de drogas, para estimular la economía interna del país y para fomentar el respeto a los derechos humanos. Colombia necesitaba apoyo en dos áreas: en lo diplomático y en el asunto financiero. El rol que debía jugar la comunidad internacional era diverso. Podría actuar como intermediaria, como observadora o como inspectora del cumplimiento de los acuerdos establecidos entre ambos bandos. Esto indicaba que el papel de las demás naciones colaboradoras en este acuerdo funcionaría más bien como policías exteriores, vigilantes de toda actividad que amenazara la estabilidad económica, social y política de Colombia. Se esperaba un aumento en los asuntos internos de dicha nación por países extranjeros.

El 7 de julio de 2000, el Departamento de Estado envió un comunicado en el cual informaba que la comunidad internacional votó a favor de brindar su respaldo político, financiero y humanitario al gobierno de Pastrana.¹¹ Durante su primera reunión del “Grupo de Apoyo para el proceso de Paz en Colombia”, celebrada en Madrid, España, se llegó a un acuerdo financiero y un firme

compromiso de apoyar el Plan de Colombia. Asistieron a la reunión delegados de Europa, América Latina, de Estados Unidos, Canadá y Japón. Estos se comprometieron a aportar 871 millones de dólares para el inicio de este plan. España se comprometió a aportar la suma de 100 millones de dólares, 250 millones de dólares proceden de Estados Unidos, 20 millones de dólares de Noruega y una suma de 131 millones de dólares de las Naciones Unidas. Japón anunció que su contribución se efectuaría una vez completado los análisis técnicos del proyecto. A parte de esto, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento contribuirán con préstamos por la suma de 300 millones de dólares. La Unión Europea anunció su asistencia a la reunión pautaada en Bogotá durante el mes de septiembre del mismo año. Como ya se se ha mencionado, este acuerdo colocaba a la comunidad internacional en un papel protagónico.

Con ese fin, llegaron a un acuerdo mutuo donde se creó un “Comité de Apoyo y Seguimiento”,¹² donde diversos representantes de las naciones partícipes junto a unos delegados de las Naciones Unidas y del Banco Interamericano de Desarrollo dirigieron esfuerzos de combatir el narcotráfico y de

11 Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. **Comunidad internacional apoya proceso de paz de Colombia.** Washington D.C., 7 de julio de 2000.

12 Ibid., p.2

El Plan ... (Continuación)

estimular la economía colombiana. Este comité se hizo responsable de asegurar que la comunidad internacional fuera más efectiva en su apoyo a la gestión del gobierno de Colombia en la preparación y ejecución de los proyectos de paz y prosperidad.

Los Estados Unidos figuraba como el mayor defensor del Plan Colombia. Su participación en el Plan se hizo notar de inmediato. No solamente se comprometió con Colombia en combatir el cultivo y el tráfico de las drogas ilícitas, de estimular la economía colombiana y de defender los derechos humanos en ese país, sino que logró involucrar a la comunidad internacional en su visión de paz y prosperidad para esa nación. Con el fin de estimular la participación de otras naciones en los asuntos internos de Colombia, el entonces presidente de los Estados Unidos William Clinton convocó una reunión en la ciudad capital estadounidense. En esta reunión del 2 de mayo de 2000 se encontraban presentes embajadores de Argentina, Colombia, Venezuela y Brasil, como también, todos los integrantes del equipo de trabajo en asuntos de América Latina del Departamento de Estado de los Estados Unidos. La conferencia

logró su objetivo porque pudo comunicar cómo la nación estadounidense lograría la prosperidad económica y, cómo la inestabilidad interna de Colombia amenazaba directamente a la seguridad de Estados Unidos.

El ex-presidente estadounidense, Clinton, hizo además un llamado a los futuros presidentes de Estados Unidos en continuar con la labor que él había emprendido al declarar que “en las décadas venideras, cada presidente debería tener un enviado especial a las Américas, porque nosotros tenemos una relación especial con las Américas”.¹³ Esa relación especial que mencionaba Clinton en la conferencia tenía un peso puramente económico. Su interés por la cuenca del Caribe como del continente suramericano tenía implicaciones económicas favorables para los Estados Unidos, ya que representaba un mercado para sus productos y un terreno fértil para futuras inversiones. Esto se hace ver claro al declarar Clinton: “México, Brasil y Argentina y el resto de América Latina y los demás países en desarrollo en el mundo se hundirán y nuestra economía cae en picada...”.¹⁴

Según Clinton, la colaboración de los Estados Unidos en los asuntos de América Latina era de suma importancia si se iba a mantener la democracia intacta y las relaciones comerciales

13 Departamento de Estado de los Estados Unidos. **Transcripción: Discurso de William Clinton en el Consejo Las Américas**, 2 de mayo de 2000.

14 *Ibid.*

activas. Clinton hizo el señalamiento de que la solución a los problemas que enfrentaba América Latina era según él: “intensificar nuestra participación”.¹⁵ Luego de exponer su argumento a favor de su política de intervención en Haití, Perú y Paraguay y cómo se logró salvaguardar sus respectivos gobiernos democráticos, Clinton expresó su firme apoyo al Plan Colombia. La situación actual de Colombia dominó su discurso. Exaltó el mayor problema que enfrentaba el gobierno colombiano y su ciudadanía a diario: la constante amenaza de las guerrillas de izquierda y los paramilitares de derecha quienes provocaron la inestabilidad de su país. A pesar de su costo extraordinario de 7,500 millones de dólares, el Plan Colombia, como bien señalaba Clinton, era la solución más viable para la estabilidad económica, política y social del país vecino. Su reclamo a la paz en Colombia finalizaba con una invitación a los presentes en apoyar la gesta de su presidente Pastrana en combatir el narcotráfico.¹⁶

El Plan Colombia fue un gesto internacional promovido por los Estados Unidos para asegurar la paz y la democracia en Colombia. Sin embargo, quedan muchas lagunas por

esclarecer. A pesar que ha pasado más de trece años de que el Departamento de Estado de los Estados Unidos hizo pública su visión con respecto a Colombia y su gesta por traer una solución al problema del narcotráfico, estos no han traído a la luz los resultados iniciales de dicho plan. La información obtenida del Departamento de Estado no incluye resultados, solamente propuestas y conferencias dictadas por funcionarios del gobierno federal quienes favorecen al Plan Colombia. No existe un panorama claro que apunte a algún señalamiento sobre el progreso preliminar del plan. ¿Cuánto dinero se invirtió? ¿Se ha reducido la producción de cocaína en Colombia? ¿Sigue en pie su promesa por luchar por los derechos humanos?

Lo que sí queda claro es que la estabilidad política de Colombia es de suma importancia para los intereses de los Estados Unidos. No solamente se fortalecen sus oportunidades de invertir en Colombia, sino que hace frente a una realidad que enfrenta los Estados Unidos diariamente: la inmigración acelerada de procedencia hispana. Como bien destaca Clinton con respecto al caso de Colombia- “cada día se expiden más de 800 a 900 pasaportes...”. Combatir a los inmigrantes ilegales siempre ha

15 Ibid

16 Ibid., “Pero necesitamos toda la ayuda de ustedes. Tenemos que ganar en Colombia. Eso es en lo que ustedes creen, y vamos a tener una oportunidad de demostrarlo.”

sido prioridad para el Gobierno Federal. Salvar sus fronteras contra invasores de habla español, con escasos recursos monetarios, figura como una alternativa viable para el gobierno estadounidense en combatir el desempleo, controlar el crimen y gastos extraordinarios en servicios médicos y de otras intervenciones de naturaleza social a estas comunidades de procedencia hispánica.

No cabe duda que el tráfico de drogas ilícito es un problema internacional que afecta a todos por igual. La entrada de cocaína, heroína y marihuana le ha costado a Estados Unidos billones de dólares anuales.¹⁷ Además, ha destruido miles de hogares en toda la nación y ha provocado la intervención de ésta en asuntos extranjeros. Esta realidad socio-política ha estado vigente en Estados Unidos por más de cincuenta años. Con la culminación de la guerra fría, uno no puede evitar especular si la guerra contra las drogas ahora ha instituido un nuevo enemigo

para la nación estadounidense. Esta guerra declarada al narcotráfico era, según Clinton, para “satisfacer los intereses de Estados Unidos.”¹⁸

Otro factor que merece atención es el impacto que ha tenido la venta de drogas ilícitas en la economía de los Estados Unidos. “The Office of National Drug Control Policy” (ONDCP) estimaba que las ventas de drogas ilegales en las calles estadounidenses alcanzaron una suma de \$110 billones de dólares en el 2001.¹⁹ Ahora bien, esta suma de dinero representa entonces capital que corre en la economía local estimula la riqueza interna de los Estados Unidos. A pesar de las múltiples complicaciones que ha creado la venta y uso de drogas ilegales en la sociedad estadounidense, uno no puede ignorar la estampa auténtica que ésta ha tenido económicamente. El tráfico de drogas ha creado empleo y agencias de servicios tanto en la rama de la salud como en la justicia. De la misma manera, han brotado numerosas agencias dedicadas a rehabilitar a los

17 <http://www.drugfree.org/join-together/drugs/new-report-estimates-illicit-drug-use-costs-u-s-economy-more-than-193-billion-annually>. “Illicit drug use cost the U.S. economy more than \$193 billion in 2007, according to estimates from a study by the Department of Justice’s National Drug Intelligence Center (NDIC). The study, The Economic Impact of Illicit Drug Use on American Society, was produced on behalf of the Office of National Drug Control Policy”.

18 Ibid., p. 10: “Estados Unidos quiere hacer su parte. Sirve mucho nuestro interés hacerlo así.”

19 United States Department of Justice. **Drug Use in the United States**. Washington D.C., July 12, 2001. p. 1: “The Office of national Drug Control Policy (ONDCP) estimates that the monetary cost of illegal drug use to society is \$110 billion a year.”

usuarios de drogas. El gobierno federal de los Estados Unidos ha manejado un sinnúmero de recursos para puntear el golpe producido por el uso de cocaína, heroína y mariguana, entre otros.²⁰ Sin embargo, el uso de drogas ilícitas había aumentado a una suma de 14.8 millones de usuarios en 1999.²¹ Por otro lado, al ganar las elecciones presidenciales en 2008, Barack Obama heredaba el mando de la nación que más consumía drogas ilícitas a nivel mundial.²² Los datos recientes nos detalla que más de 20 millones de los ciudadanos estadounidense han consumido drogas ilegales para el año 2011.²³ A pesar de los esfuerzos de los Estados Unidos de combatir la entrada de drogas procedentes del extranjero, éste había tenido poco o ningún resultado en su objetivo.

La realidad es otra. Hemos visto un aumento en el

uso de drogas y en los crímenes productos de la guerra en el narcotráfico sin una clara alternativa para detenerla. Los esfuerzos, tanto de los Estados Unidos como de la comunidad internacional, de poner fin al problema de drogas en Colombia ha producido poco o ningún resultado. La contribución monetaria de siete billones de dólares crea un reto a esta realidad política: detener el negocio de drogas ilícitas en Colombia sin éxito. Todavía nos queda la siguiente pregunta para contestar: ¿Cuál fue el objetivo primordial de los Estados Unidos y su entonces presidente de prestarle ayuda económica a Colombia?

20 Ibid., "According to a *Substance Abuse and Mental Services Administration* survey, employees who test positive for drug use make more than twice as many worker's compensation claims, use almost twice the medical benefits, and take one-third more leave time as non-users."

21 Ibid.

22 http://www.cbsnews.com/2100-500368_162-4222322.html "Despite tough anti-drug laws, a new survey shows the U.S. has the highest level of illegal drug use in the world. The World Health Organization's survey of legal and illegal drug use in 17 countries, including the Netherlands and other countries with less stringent drug laws, shows Americans report the highest level of cocaine and marijuana use."

23 **Substance Abuse and Mental Health Services Administration**, Results from the 2011 National Survey on Drug Use and Health: Summary of National Findings, NSDUH Series H-44, HHS Publication No. (SMA) 12-4713. Rockville, MD: Substance Abuse and Mental Health Services Administration, 2012, p. 1. "In 2011, an estimated 22.5 million Americans aged 12 or older were current (past month) illicit drug users, meaning they had used an illicit drug during the month prior to the survey interview. This estimate represents 8.7 percent of the population aged 12 or older. Illicit drugs include marijuana/hashish, cocaine (including crack), heroin, hallucinogens, inhalants, or prescription-type psychotherapeutics (pain relievers, tranquilizers, stimulants, and sedatives) used nonmedically." • The rate of current illicit drug use among persons aged 12 or older in 2011 (8.7 percent) was similar to the rate in 2010 (8.9 percent)."

See more at: http://www.drugwarfacts.org/cms/Drug_Usage#sthash.JUN8L8bT.dpuf

La continuidad de una visión sobre la Universidad

Dr. Nelson A. Vera Hernández

El inicio del curso escolar universitario motiva a reflexionar sobre su trasfondo histórico social. A modo de ejemplo utilizaremos las expresiones de Enrique A. Laguerre quien, en la vía académica como estudiante primero y luego docente, presentó varias críticas para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje.

En 1941 Laguerre publicó dos ensayos relacionados con la situación de la Universidad de Puerto Rico de su época. El primero de ellos lo tituló "Problemas universitarios: la Universidad y el Estudiantado"¹ y el segundo "Problemas universitarios: la Universidad y el profesorado"². Analizaremos ambos partiendo del orden cronológico.

El primero de ellos tiene mucho simbolismo desde su título. Se comenta que la institución universitaria lleva el mismo peso que el estudiantado. Obsérvese que ambas palabras

están escritas con letra mayúscula. No creemos que sea un error tipográfico y menos de un literato de tanto renombre ya para el 1941. La realidad es que el autor le prestó mucha atención al estudiantado. No obstante, no trabajamos con los simbolismos ni la hermenéutica de los ensayos, sino con el análisis directo al asunto.

Inicia Laguerre describiendo y explicando la razón de ser de la Universidad.³ Para el autor "la Universidad, repetimos, no es una industria de letras ni de títulos, sino una institución dedicada a convertir la juventud en hombres y mujeres que puedan ser de utilidad al país. Toda la Universidad debe girar en torno a los estudiantes. Toda la Universidad debe entrar en los estudiantes. Los planes, el profesorado, la planta física, todo debe ser hecho, para beneficiar al estudiantado."⁴

El problema presentado por Laguerre va dirigido a la

- 1 Enrique Laguerre, "Problemas universitarios: la Universidad y el Estudiantado", *El Mundo*, 23 de febrero de 1941, p. 4.
- 2 Enrique Laguerre, "Problemas universitarios: la Universidad y el profesorado", *El Mundo*, 22 de marzo de 1941, p.16.
- 3 Hay que señalar que la Universidad a la que se refiere Laguerre es la Universidad de Puerto Rico y su Recinto en Río Piedras.
- 4 Enrique Laguerre, op. cit..

La continuidad ... (Continuación)

poca atención que brindan las estructuras universitarias a los estudiantes “frescos”⁵ que provienen de pueblos distantes de la isla. Aún en nuestros días este pensamiento laguerreano es vital en los retos de inicios del siglo XXI porque, según datos censales, existe muy poca cantidad de estudiantes que continúan estudios universitarios por la falta de profesionales en los tipos de trabajo.

Laguerre afirmó que gran parte del estudiantado proviene de familias con mentalidad paternalista. Coincidimos con el novelista en que no se puede dejar al estudiante en esa posición, por el contrario, hay que educarlos para que logren alcanzar el nivel máximo de conocimiento. Ante ello el reto de la Universidad es proveer los recursos necesarios para orientar y guiar la población estudiantil para que termine sus estudios, además de unir la fuerza trabajadora capacitada para enfrentar el mundo laboral. Tal vez una de las razones que muchos desean obviar es que un país productivo tiene que tener una fuerza laboral verdaderamente capacitada para ejercer su trabajo y cumplir con sus responsabilidades.

Laguerre escribió que “lo material necesita mejora, no hay duda, pero la universidad no debe quedarse ahí. La Universidad no es

un vivario donde se exhiben especímenes de hombres y mujeres que distraigan los visitantes.”⁶

En el segundo artículo de 1941 titulado “Problemas universitarios: la Universidad y el profesorado” continuó con sus expresiones sobre lo que debe ser la Universidad. En ese espacio trató sobre el segundo grupo universitario de mayor atención: la facultad. Principalmente expuso que la “Universidad tiene maestros que bien podrían honrar cualquier universidad del mundo”.⁷ Hacemos mención de la distinción del concepto profesorado que lo escribe en letras minúsculas como una crítica a aquellos que “no responden a su misión de educadores”.⁸

Según el literato, muchas y muchos de los maestros universitarios han llegado sin el compromiso para construir y fortalecer al estudiantado. Tal vez esta crítica se mantiene vigente en la segunda década del siglo XXI. Expresó Laguerre que ha sido “el favor político, el nombre de familia, el allegamiento al jefe” algunas razones para que lleguen a la Universidad personas que carecen de méritos suficientes para estar en la cátedra. Entiende que en ocasiones algunos “profesores más alertas se han visto obligados a irse; a otros se les ha atado las manos y

5 Entiéndase estudiantes de nuevo ingreso.

6 Enrique Laguerre, op. cit..

7 Enrique Laguerre. "Problemas universitarios: la Universidad y el profesorado", *El Mundo*, 22 de marzo de 1941, p.16.

8 Ibid.

La continuidad ... (Continuación)

otros han tenido que alzarse de hombros.”⁹ No cabe duda que, para mejorar las condiciones sociales de la isla de Puerto Rico, hay que preparar personas que respondan a las necesidades del país. Para ello “un claustro idóneo es, sin duda, la más firme garantía en el aseguramiento de una buena cosecha.”¹⁰

Sobre ello, Pablo Navarro Rivera describió que desde los orígenes de la Universidad de Puerto Rico se ha planteado el control ideológico partidista sobre la misma. Navarro indicó que la dirección universitaria estaba muy influida por el poder político de Luis Muñoz Marín y sus acercamientos al gobierno estadounidense.¹¹ Estos pensamientos confirman que la Universidad es una institución que debe ser administrada por académicos.

Durante el periodo histórico de la década del 40 y luego de las atinadas críticas laguerreanas, el profesor Jaime Benítez fue nombrado rector de la Universidad. Fue bajo la administración de Benítez que comenzó toda una reforma universitaria buscando la capacitación académica y profesional de todos los sectores sociales, incluyendo los sectores más pobres. Se crearon programas de estudio en diferentes áreas muy a tono con las ideas del literato. Los

planteamientos de Laguerre sobre “la Universidad” y su “Estudiantado” se ponen en práctica en la Universidad de Puerto Rico.

En 1945 Laguerre continuó con su saga sobre la educación. Esta vez lo hizo a través del ensayo titulado “La enseñanza de la Lengua”.¹² En este ensayo, el escritor plantea la importancia de conocer bien el castellano para poder aprender otros idiomas. Los niños presentaban deficiencias en la lengua española por la carencia de técnicas eficientes en la enseñanza. Laguerre entendía que la práctica en Puerto Rico de imponer el inglés como instrumento base de enseñanza era un problema. Lo resumía diciendo “el problema del inglés”. Coincidimos en parte con estas críticas. Aprender otros idiomas contribuye a la formación social, económica y laboral del individual. No obstante, debe ser voluntario y luego de conocer bien la lengua materna.

Cuando se impone la enseñanza de un segundo idioma sobre el vernáculo, podría afectarse un país. Esta situación la evidenció la Dra. Aida Negrón de Montilla sobre lo que fue la imposición del idioma inglés como medio educativo. Esta situación la experimentó Laguerre como maestro de escuela rural. El sistema insatisfacía las necesidades del

9 Ibid.

10 Ibid.

11 Pablo Navarro Rivera, *Universidad de Puerto Rico; De control político a crisis permanente, 1903-1952*, (Río Piedras; Ediciones Huracán, 2000).

12 Enrique Laguerre. "La enseñanza de la Lengua", *El Mundo*, 29 de abril de 1945, págs. 12-13.

La continuidad ... (Continuación)

estudiantado primario en las escuelas porque representaba otros intereses no académicos. Sobre ello, Laguerre comentó que “ahora bien, la enseñanza del vernáculo en países donde existe la intervención activa de otros idiomas, las responsabilidades resultan más apremiantes. Sobre todo en un país como Puerto Rico, en donde, a pesar de su indiscutible homogeneidad lingüística, por cuestiones particularmente políticas, se trata de enseñar un idioma extranjero”.¹³

En el escrito de Laguerre se presentan dos trabajos que no deben pasar desapercibidos por la historia. El primero es el libro titulado *La política de lingüística-escolar en Puerto Rico* de Pedro Ángel Cebollero.¹⁴ Resalta el literato que Cebollero le otorgó demasiado crédito al aspecto político. No obstante, es una crítica gentil dentro del análisis del libro. De hecho, entendió Laguerre que “el trabajo del Dr. Cebollero podría ser...una buena aportación, más documental que experimental, al estudio del problema...”. En otras palabras no le quitó todo el crédito.

El segundo trabajo discutido por Laguerre fue el de la Dra. Antonia Saez.¹⁵ Laguerre consideró

mucho más completo el análisis sobre la enseñanza del idioma en la escuela que hace la doctora Saez. Laguerre considera este libro una inspiración para los maestros. Este enfatizaba en la conveniencia de que los niños se desarrollen en su lengua, dentro de los medios naturales de su convivencia diaria, entre otros aspectos. Recordemos que la Universidad se nutre de estudiantes que provienen, en su mayoría, de escuelas del sistema público puertorriqueño.

Los problemas de la educación estuvieron dentro del pensamiento laguerreano. Por ello en 1946 publica su artículo “Problemas educativos: el balance antes de la bancarrota”.¹⁶ Este se basa en un análisis de lo que ha sido el modelo educativo impuesto en Puerto Rico por el gobierno insular estadounidense. En términos generales presentó las realidades de lo que ha traído el sistema:

“...entre otras realidades, las siguientes:

1ª. Que del ciento por ciento de la población, de 10 años en adelante, 32 por ciento no ha ido a nunca a la escuela; es decir, 68 por ciento de la población se considera analfabeta. Ahora bien, de los que entran a la escuela sólo 45 por ciento llegan a 4to grado. Luego, el número de

13 Ibid.

14 P.A. Cebollero, *La Política Lingüística Escolar de Puerto Rico*, (San Juan, Puerto Rico, 1945).

15 Antonia Saez, *Las artes del lenguaje en la escuela elemental*, (San Juan: Imprenta Venezuela, 1944).

16 Enrique Laguerre. "Problemas educativos: el balance antes de la bancarrota", *El Mundo*, 27 de enero de 1946, p. 14.

La continuidad ... (Continuación)

analfabetos “naturales” y funcionales es más del doble de los que las figuras del censo admiten. Resumen: que alrededor del 64 por ciento de la población puede considerarse analfabeta.

2ª. Que alrededor del 50 por ciento de los niños de edad escolar está fuera de las aulas.

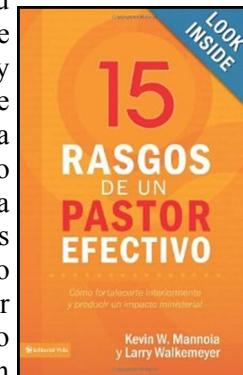
3ª. Que sólo el 2 por ciento de la población escolar que ingresa en primer grado llega a la universidad y poco menos del uno por ciento termina sus estudios en esta institución.”¹⁷

En las pasadas páginas hemos presentado evidencia de diversos ensayos periodísticos escritos por Enrique Laguerre sobre el tema de la educación en los diversos niveles académicos. Sus observaciones han tomado como base sus experiencias y observaciones del sistema educativo público primario, secundario y universitario. Al finalizar este análisis creemos que la visión laguerreana sobre la universidad y la educación continúa siendo la visión de muchos en pleno siglo XXI.

17 Ibid.

Libro de interés

Los clérigos y las Iglesias ejercen influencia en nuestra sociedad, su imagen es una de impacto la cual trasciende la satisfacción de las necesidades espirituales de los individuos para tocar su vida misma. La efectividad de las funciones que ejerce el clérigo se relaciona con sus destrezas y competencias de liderazgo. Estos están en constante comunicación con su feligresía y la comunidad en la cual se encuentra ubicada su iglesia. Sobre este liderazgo recae la mayor parte del trabajo que día a día se realiza en las comunidades, bien sea individualmente o a través de distintas organizaciones sin fines de lucro. Por lo que es menester, que sirvan como puente para motivar a nuestro país, en el logro de sus objetivos como pueblo. Nuestro país está necesitado líderes que vayan tras ideales más elevados y sublimes de los que aparentan seguir los que nos dirigen hoy en día. El liderazgo requiere modelar un comportamiento ético que evidencie con acciones concretas que el ser llamado a un ministerio que no es un trabajo sino una cruzada por lo eterno y verdadero.



Mannoia, K.W. & Walkemeyer, L. (2009). *15 rasgos de los pastores efectivos*. Miami: Editorial Vida.

La Biblioteca personal de Enrique A. Laguerre:

Un legado para explorar

Prof. Edwin Ríos Cruz

El doctor Enrique Arturo Laguerre Vélez tuvo una fecunda y larga vida, dado a que nació en el 3 de mayo de 1906 y falleció en el 2005. Oriundo de la región Aguadilla, Moca e Isabela, como mocano y puertorriqueño, Laguerre se sintió siempre muy orgulloso de sus raíces. Tal es así que, según él decía, nació en la frontera entre tres pueblos, Moca, Aguadilla e Isabela. Usualmente se le asocia como escritor, sin embargo, se desempeñó como maestro rural y profesor universitario. Su aportación a las letras puertorriqueñas trasciende los diferentes géneros literarios, que cultivó con gran maestría. Su obra novelística abarca 15 novelas publicadas, siendo la primera *La llamarada*, donde “se narra la penosa situación que sufrió el campesino puertorriqueño durante la década de los 30, cuando el cultivo de la caña de azúcar, en manos de poderosas corporaciones absentistas dominaba nuestra economía, ejerciendo una nociva influencia en la vida política y social del país.”

“Por su valiosa aportación a las letras, Enrique Laguerre ha

sido acreedor de numerosos galardones y distinciones, resaltando entre ellos el Premio Nacional de Literatura concedido por el ICP (1975); Proclamado como Humanista del Año por parte de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades (1985). Por otro lado fue nominado a la Candidatura al Premio Príncipe de Asturias (1986) y recibió la nominación al Premio Nobel de Literatura en 1999.”

Para el año 2002 se celebró en el Palacete de los Moreau, en el Municipio de Moca, el V Congreso del Departamento de Español de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Durante el mismo la Prof. Carmen Cazorro, Directora del departamento de Español y coordinadora del evento, realizó los acercamientos con el Prof. Héctor Laguerre, sobrino de Don Enrique, para que el doctor Laguerre donara su biblioteca personal a la Universidad; esfuerzo que posteriormente redundó en el donativo y traslado de los libros y alguna memorabilia a la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. La colección ocupa un lugar privilegiado en nuestra biblioteca y a través de los años el Departamento de Español la ha

La Biblioteca personal ... (Continuación)

integrado en los cursos de Español de Honor, entre otros.

En el arte de novelar es mi deber mencionar que sus novelas fueron: *La llamada* (1935), *Solar Montoya* (1941), *El 30 de febrero* (1943), *La resaca* (1949), *Los dedos de la mano* (1951), *La ceiba en el tiesto* (1956), *El laberinto* (1959), *Cauce sin río (Diario de mi generación)* (1962), *El fuego y su aire* (1970), *Los amos benévolos* (1976), *Infiernos privados* (1986), *Por boca de caracoles* (1990), *Los gemelos* (1996) y *Contrapunto de soledades* (1999). Cada una de estas obras ubica a Laguerre, según la doctora Josefina Rivera de Álvarez, en el sitio de “novelista del Puerto Rico moderno”. Según Josefina Rivera de Álvarez (1988) su enfoque novelístico “recogerá los problemas de nuestros campos, pueblos y ciudades y la historia de nuestra sociedad moderna”.

Su poesía y prosa poética, aunque dispersa en diferentes revistas y periódicos, también se recogió en el libro *Residuos de los tiempos* publicado por Plaza Mayor en el año 2000. Cabe señalar que Laguerre escribió cerca de veintidós (22) cuentos, los que se compilaron y están disponibles para el que desee consultarlos. Es importante resaltar que como género literario el cuento se ha cultivado en Puerto Rico desde el romanticismo. Es para la “generación del treinta y del cuarenta donde se incorporan los temas de amplitud general y

preocupación nacional”. Entre la temática de los cuentos encontraremos regionalismos y aspectos sociales del Puerto Rico de la época, destacando algunos de ellos la religiosidad y personalidad de nuestro pueblo.

Su gran prestigio como académico, escritor e intelectual, le permitían a don Enrique tener una amplia visión del mundo, lo que le mereció gran respeto en el campo de la docencia, así como el de las letras. Su atinada crítica fue un instrumento que otros colegas escritores y educadores utilizaron como medio para que él las comentara, les hiciera el prólogo o la introducción a sus obras. En este sentido, hemos compilado (16) dieciséis prólogos e introducciones que abarcan obras publicadas desde 1941 al 1991.

En lo que se refiere a la dramaturgia, Laguerre escribió (4) cuatro obras de teatro: *La resentida (Drama en tres actos)* (1944), *La traición de Lucrecia Madrigal (Drama en tres actos)* (1984), *El secuestro de San Valentín (Drama alegre)* (1989), *La Renuncia de Mary Sullivan* (2000). *La traición de Lucrecia Madrigal* nos tomó un periodo de cinco años para poder recuperarla. Gracias a la colaboración de la doctora Victoria Espinoza, Ex Directora del Centro de Bellas Artes y Catedrática retirada de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, contamos con la pieza en nuestra Biblioteca. El doctor Laguerre, junto al doctor

La Biblioteca personal ... (Continuación)

Roberto Fernández Valledor, publicó el libro *Teatro de la ruptura* (2009) que recoge las obras *La renuncia de Mary Sullivan* y *El secuestro de San Valentín*. La obra *La resentida* había sido publicada previamente, mientras que *La traición de Lucrecia Madrigal* fue inédita.

Hojas libres representa una sucesión de ensayos publicados en revistas y la prensa del país cuyo propósito es divulgar la crítica cultural que abarca, desde 1952 hasta el 2005. La compilación de *Hojas libres* la comenzó la doctora María del C. Moserrat, especialista en la ensayística de Laguerre, y este servidor lo continuó hasta completarlo en el 2005. Esta compilación incluye 1,441 ensayos periodísticos, organizados cronológicamente en doce (12) volúmenes, para los cuales se incluye un índice cronológico, temático y por título.

Una joya muy preciada son los escritos titulados *Puntos de partida*, que recogen las “emisiones semanales de crítica cultural” según transmitidas por la WIPR y que se extendieron desde 1952 al 1960. La Biblioteca conserva algunos de los libretos originales y copia de otros que conforman una representación extraordinaria de la creatividad e ingenio del escritor.

Nuestros esfuerzos van dirigidos a completar la compilación de ensayos escritos por el autor con pseudónimos. Se han identificado los siguientes pseudónimos: Gustavo Montial (1932), Alberto Prado (1943-1944), Tristán Ronda (1944?), Luis

Uroyán (1947-1949), Alberto Yunque (1952-1956). Esto conlleva muchos periodos de investigación y búsqueda en los recursos identificados, así como en las fuentes bibliográficas de la época, disponibles en micropelículas en otras colecciones especiales.

Como parte de nuestro compromiso de difusión y apertura, se registró la colección de la Sala Laguerre en el Censo-Guía de Archivos de España e Iberoamérica, un esfuerzo coordinado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña a través del Ministerio de Cultura de España. Este hecho le concede a los recursos contenidos en la colección un lugar preponderante a nivel internacional.

Algunos manuscritos de sus novelas forman parte del acervo. Es importante resaltar que contamos con varios borradores de la novela *Lábaro y mascarón en el Caribe* (1993), obra que posteriormente, en 1994, se publicó con el título de *Proa libre sobre mar gruesa*. Otro de los borradores disponibles es *Por boca de caracoles* (novela, 1988). Además, el borrador de la obra *Invisible sal de los mares* (1986) la cual se publicó con el título de *Infiernos privados* (1986).

La colección se actualiza con la información que oportunamente se publica sobre el escritor y su obra. Un donativo de especial significado para la colección es la primera edición de la obra *Los amos benévolos novela*, (1976). La Dra. María del Carmen Moserrat Gámiz, estudiosa de la

La Biblioteca personal ... (Continuación)

obra de Laguerre, trabajó esta obra como parte de su tesis doctoral. Su defensa de tesis coincidió con la salida de imprenta del primer borrador para que Laguerre lo cotejara. Éste le entregó esa copia a la doctora para que se la llevara a España y la autografió. Antes de morir, la doctora Moserrat dispuso que el libro se conservara como parte de la Biblioteca personal del laureado escritor, por lo que nos lo entregó. Este libro está encuadernado en pergamino y piel y conserva las anotaciones hechas por el escritor, lo que lo convierte en una pieza única en el acervo.

Los recursos conservados en la Colección están accesibles a través del Catálogo en Línea de la Universidad de Puerto Rico. La colección se mantiene organizada según el sistema de clasificación decimal de Dewey, y ha sido descrita siguiendo las normas internacionales adoptadas por la Biblioteca. Los servicios son ofrecidos tras previa

coordinación con el personal de la Biblioteca. Debido a lo valioso y delicado del acervo, la biblioteca se reserva el derecho de dar acceso a información susceptible o que esté en malas condiciones, para garantizar su permanencia y disponibilidad. El manejo de documentos, susceptibles a robo o deterioro, será supervisado por un bibliotecario, según corresponda.

Hace cerca de once (11) años estoy trabajando un proyecto al que he dedicado mucho de mi tiempo, siempre con una meta en mente, convertir la Sala Enrique A. Laguerre en un Centro de Investigación sobre la vida y la obra del escritor. Nuestra función principal fue la de organizar, preservar y conservar el acervo; tarea que hemos venido realizando año tras año.

Referencias

- Enrique A. Laguerre. (2013). Recuperado de http://www.prpop.org/biografias/e_bios/enrique_laguerre.shtml
- Martín Duque, I., Fernández Cuesta, M. (1987). *Géneros literarios: iniciación a los estudios de literatura*. Madrid: Editorial Playor.
- Moserrat Gámiz, María del C. (2002). *Bibliografía Enrique A. Laguerre homenaje al humanista y novelista*. San Juan: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
- Rivera de Álvarez, J. (1988). Enrique A. Laguerre: novelista del Puerto Rico moderno. *Faro*, 9(12), 17-24.

El bibliotecario como consultor de información: La experiencia de la biblioteca de la Biblioteca de la Universidad Interamericana

Profa. Lizzie Colón Rodríguez

El bibliotecario académico en nuestros días tiene un rol activo en el proceso educativo del estudiante; le ofrece orientación, guías y recursos para poder realizar las tareas asignadas en sus cursos. Los recursos de la biblioteca están disponibles en diversos formatos: impresos, electrónicos y audiovisuales. Por tal razón, cada día más estudiantes se acercan al bibliotecario a pedir orientación con el propósito de identificar qué recurso se adapta más a su necesidad. De igual forma, la abundancia de fuentes impresas y electrónicas a veces provoca que los usuarios se sientan confundidos con tanta información y se les dificulte seleccionar entre las fuentes informativas. Como consecuencia, cada semestre se reciben más clientes en la biblioteca que solicitan ayuda relacionada al uso de los recursos que pueden acceder de forma remota desde la página de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, tales como: revistas electrónicas, libros electrónicos, bases de datos de películas y enciclopedias, entre otros.

Ciertamente, la profesión del bibliotecario académico se encamina a brindar consulta, asesoramiento y a desarrollar en nuestros usuarios destrezas en el manejo y uso de la información. De este modo, se cumple con las funciones establecidas por nuestra institución de “Orientar e instruir a los estudiantes, la facultad y demás clientes en la utilización más provechosa de los recursos educativos” (Universidad Interamericana, s.f.). Además, los bibliotecarios les muestran a los estudiantes la diversidad de recursos y les enseñan a utilizarlos, pero es el usuario quien se apodera de esa información, la utiliza y la ajusta a sus necesidades. Todo esto ha ocasionado que se modifiquen las funciones del bibliotecario para atemperarlas a las nuevas tecnologías y satisfacer la demanda de los usuarios, tanto presenciales como a distancia. La oficina o el mostrador de referencia se transforman en consultorio de información y es el modo en que el bibliotecario se convierte en intermediario entre la información y el usuario.

La oficina como consultorio

En estos últimos años se puede apreciar cómo más estudiantes, a nivel de bachillerato y maestría, se acercan a la oficina para que les ayuden a utilizar los recursos informativos de la biblioteca. Inclusive, algunos separan por teléfono un espacio para ser atendidos. Esto puede deberse a las nuevas exigencias académicas, al aumento en el ofrecimiento de talleres de información y a la promoción de los servicios de parte de los profesores.

La demanda de información, en ocasiones, es tanta que una compañera hizo la siguiente observación: “Tu oficina parece un consultorio médico: sólo te falta poner una máquina para repartir los turnos.” La verdad es que la oficina del bibliotecario, después de mitad de semestre, se abarrotó de estudiantes que solicitan ayuda en el proceso de investigación, el uso del catálogo en línea, la búsqueda en bases de datos y el uso del manual de estilo de la American Psychological Association. De la misma manera, es gratificante poder ofrecer ayuda a los usuarios, ver cómo empiezan a utilizar los recursos de la biblioteca y cómo se asombran por la cantidad de información que encuentran. En este sentido, se cumple con la misión de la biblioteca de: “colaborar con el proceso de enseñanza y aprendizaje”.

De otra parte, cuando el estudiante reconoce que en la universidad hay un personal dedicado a la consulta de información, la biblioteca se convierte en lo que todos esperan: eje principal de recursos informativos que apoyan los currículos educativos y que influye considerablemente en la retención. Por lo general, un estudiante que identifica el lugar y la persona a donde puede ir para buscar ayuda, persevera en sus cursos y no desiste de ellos. Además, se desarrolla en los usuarios las competencias de manejo de información y se contribuye a que el estudiante, entre otras cosas logre lo siguiente:

- Reconozca su necesidad de información
- Identifique y localice fuentes de información
- Reconozca cómo llegar a la información
- Evalúe la calidad de la información
- Organice la información
- Utilice la información de forma efectiva

Los bibliotecarios sienten gran satisfacción cuando el estudiante que se atiende regresa para expresar su agradecimiento por la ayuda obtenida. Incluso, en ocasiones, indican hasta las calificaciones obtenidas en el curso y dejan notas de gratitud. Es en ese momento que se comprueba que nuestro servicio hace la diferencia porque le facilitan a los estudiantes

las herramientas y los conocimientos necesarios para su desarrollo profesional.

Comparar la oficina del bibliotecario con un consultorio médico es una hermosa metáfora; no curamos dolencias físicas, pero sí aliviarnos la necesidad de información. Nuestra diligencia no se limita a lo presencial, se atienden estudiantes por medio de correo electrónico y vía telefónica y se les explica cómo acceder a nuestros recursos. En un futuro cercano se espera contar con la infraestructura tecnológica que apoye la consulta en línea.

El bibliotecario como intermediario entre la información y el usuario

Los recursos de acceso remoto están disponibles 24 horas, los 7 días de la semana para que los estudiantes puedan utilizarlos desde cualquier lugar en el mundo, siempre y cuando tengan conexión a Internet. Esta diversidad de recursos causa en nuestros usuarios dudas en torno a su utilización, por lo que la labor del bibliotecario es cada vez más relevante.

Al comenzar los talleres de información se les pregunta a los estudiantes ¿Cuál es su principal fuente de información? Todos los años la respuesta es más o menos la misma “la Internet”. Luego, se les pregunta: ¿Saben evaluar la información que se obtiene de la

Internet?, y la respuesta es “No”. Ése es nuestro punto de partida para exhortarles a utilizar los recursos impresos y electrónicos de la biblioteca. En cuanto a los recursos electrónicos, se percibe que, a pesar de los adelantos tecnológicos, muchos de los usuarios no saben manejarlos y se sienten inseguros al momento de hacerlo. Es en ese momento que los bibliotecarios se convierten en intermediarios entre los recursos informativos y el usuario al:

- Ofrecer instrucciones de cómo acceder a los recursos desde la universidad y de forma remota.
- Mostrarles cómo realizar búsquedas efectivas utilizando las plataformas de las diferentes bases de datos.
- Enseñarles a realizar búsquedas, incorporando los operadores “booleanos” (and, or y not) para expandir o limitar los resultados en las búsquedas de recursos electrónicos.
- Enseñarles a utilizar palabras guías o “keywords” para una búsqueda eficaz.
- Mostrarles cómo almacenar la información obtenida.
- Informarles sobre los aspectos legales de la información, la ley de derechos de autor, (copyright), a construir citas y redactar y organizar las referencias de los trabajos realizados.
- Enseñarles a crear blogs, en los cuales muestran información de la tarea realizada en los cursos.

El bibliotecario... (Continuación)

Se puede concluir que la tarea de ser consultor de información es gratificante; poder observar como una persona se beneficia con la variedad de recursos que tiene disponible para realizar sus tareas y colaborar con sus logros académicos nos llena de satisfacción. Los bibliotecarios son cada día más activos y dinámicos

en el proceso de enseñanza y aprendizaje y ponen su grano de arena para que los estudiantes alcancen el éxito. Es nuestra meta que cada día más usuarios se acerquen a los bibliotecarios para curar su necesidad de información.

Referencias

Fundación Gabriel Piedrahita Uribe. (2008). El Modelo Big6 para la solución de problemas de Información. Recuperado de <http://www.eduteka.org/AplicaBig6.php>

Universidad Interamericana de Puerto Rico, Centro de Acceso a la Información. (s.f.). Reglamento de los Centros de Acceso a la Información de la UIPR. San Juan, Puerto Rico: Autor.

Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de Aguadilla, Centro de Acceso a la Información. (s.f.). Misión. Aguadilla, Puerto Rico: Autor.



Reseñas

Para un Palacio un Caribe

Carmen M. Rivera Villegas

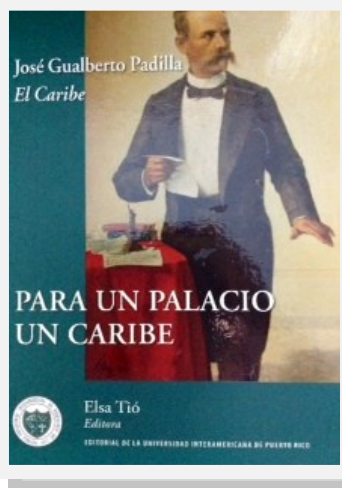
El libro *Para un Palacio un Caribe* ha sido re-editado unas once veces. La polémica original titulada *Desengaños de la vida, referentes a Puerto Rico y sus contestaciones* vio la luz por primera vez en 1874 en Barcelona. La edición más reciente (2012) se publicó como parte de las actividades académicas para celebrar el Centenario de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Esta cuidadosa y esmerada edición fue llevada a cabo por la poeta Elsa Tió, tataranieta de El Caribe. Su edición incluye los textos originales que conforman la polémica entre Manuel del Palacio y José Gualberto Padilla, así como un ensayo introductorio en el cual la propia Tió traza la vida del poeta dentro del contexto histórico que le tocó vivir. Se incluye, además, un breve texto--que me pareció iluminador--de Rafael Cox Alomar sobre la importancia de la famosa polémica dentro del contexto decimonónico que vería el surgimiento y acomodo del nuevo orden colonial en

Occidente. La edición se enriquece con la inclusión de las reseñas críticas que Mariano Abril escribió en el periódico *La Democracia* en el 1914 para revalorar la contribución de José Gualberto Padilla a la forjación de las letras nacionales en el siglo XIX.

En su ensayo introductorio, Elsa Tió se refiere muy pertinentemente a la necesidad que tenemos de conocer la labor pionera y particularísima de El Caribe,

conocimiento nulo dadas las dolencias que la educación escolar en nuestro país sigue arrastrando: la poquedad y casi ausencia a la que los currículos han sometido la historia nacional. Es por eso que acercarse a una figura cimera del siglo XIX

puertorriqueño como lo fue José Gualberto Padilla resulta fundamental en más de un sentido. Si por un lado, tal acercamiento pone en duda la noción común de que nuestra nación nace a partir del 1898 como corolario de una



Para un Palacio ... (Continuación)

modernidad inducida arbitrariamente, por otro lado, y como respuesta a lo anterior, se intenta rescatar un pasado aguerrido, combativo y revolucionario sobre el cual la juventud de hoy día, en su mayoría, no tiene la menor idea. Y quisiera hacer la salvedad, como quizás lo habría hecho el propio Caribe, que tal pasado no sólo se dio gracias a los hoy próceres del Grito de Lares, sino también al pueblo mestizo, mulato, esclavo, y después trabajador, hombres y mujeres que veían las luchas como acciones naturales, necesarias y dignificantes. De ahí que todos los intentos que se han hecho y se continúan haciendo por rescatar y dar a conocer nuestra historia (de la cual no se puede separar nuestra historia literaria) sean recibidos con júbilo y tremenda curiosidad, como lo es hoy *Para un Palacio un Caribe*.

Este libro reúne los diferentes textos que conforman la polémica entre Manuel del Palacio (1831-1906), poeta español, famoso por cultivar en verso el género de la sátira, y nuestro José Gualberto Padilla, El Caribe, médico de profesión y también poeta, uno de los más distinguidos autores de sátira en Puerto Rico e Hispanoamérica. (Conviene a este punto que sepamos que una polémica o controversia es una tradición antiquísima en las culturas hispánicas proveniente de su herencia grecolatina. Usualmente se ponen como modelo las que en los Siglos de

Oro se dieron entre Quevedo y Góngora, Cervantes y Lope de Vega; pero en otras tierras y siglos más tarde, la tradición continuó. Piénsese en las de Palés Matos con De Diego Padró aquí en Puerto Rico o las de Julio Cortázar con José María Arguedas en el Cono Sur; y hoy día, volviendo a Puerto Rico, y en un ámbito menos sublime, las de René Pérez con Santini degradadas a "tiraera"). Retomando el hilo, Manuel del Palacio, interlocutor de Padilla en esta polémica que hoy les referimos, fue desterrado a Puerto Rico en 1867 por escribir sátiras en contra de la monarquía de Isabel II. Un año más tarde, recolectó los recuerdos de su estadía en suelo puertorriqueño en un libro que tituló satírica e irónicamente *Un liberal pasado por agua*. El "pasado por agua", frase cuyo origen se rastrea a 1574 (huevos no estrellados sino pasados por agua) significa en el contexto de 1868, que una persona ha pasado del Viejo al Nuevo continente por el Océano-agua-Atlántico.

Curiosamente, para la misma época, al poeta modernista Gutiérrez Nájera su futura suegra le llama "hombre pasado por agua", lo que significaba en su contexto que se trataba de una persona muy culta o conocedora. Podemos, entonces, inferir, que una persona que viajaba de un lugar a otro adquiría conocimientos y, por tanto, se hacía "culto" o "pasada por agua". Palacio, obviamente, estaba jugando con el título: se asumía a

Para un Palacio ... (Continuación)

sí mismo como "pasado por agua", aludiendo así a su destierro americano y también se presumía como "conocedor" del país al cual había sido desterrado. "Conocedor" entre comillas, pues lo que El Caribe, precisamente, pondrá sobre el tapete es que el conocimiento que creía tener Palacio de Puerto Rico estaba regido por una fuerte visión colonialista, lo que resultaba irónico, considerando la fuerte extracción liberal del poeta español.

Para un Palacio un Caribe es, pues, una respuesta en clave de sátira en la que nuestro poeta cuestionará "los prejuicios" de Palacio a la hora de describir al Puerto Rico que conoció en la segunda parte del siglo XIX. El poeta español--pasado por agua--con un tono desenfadado, humorístico y, en muchas ocasiones, punzante, da cuenta de una isla pobre, de naturaleza hostil, *jamaqueada* entre temblores y huracanes, donde las mujeres amancebadas criaban a una prole de bastardos que no alcanzaban ni una mediana instrucción. La Isla también se presenta en su obra como lugar exótico donde los negros, acompañados de sus gallos, se pasean descalzos por las calles con su machete, donde se bebe más brandy que agua y los vientos son

tan fuertes que derriban los campanarios de las iglesias. Dice Palacio, preludiando la nefasta visión del "ñangotao": "Allí la vida es la hamaca, /la gran distracción, el baño,/la suprema dicha, el baile,/el mejor manjar, el plátano."

Ésta no sería la primera vez que el ojo colonizador echara semejante mirada sobre la Isla. La

tradición se remonta a 1644 cuando el entonces obispo de Puerto Rico, Damián López de Haro, le mandara una carta a Juan Díaz de la Calle, oficial del Consejo de Indias, en la que incluye un soneto que, curiosamente, guarda mucha relación con

algunos versos de Palacio. Les comparto un fragmento del famoso soneto: "Esta es, señora, una pequeña islilla/falta de bastimentos/ y dineros;/andan los negros como en ésa en cueros,/y hay más gente en la cárcel de Sevilla.../Hay agua en los aljibes si ha llovido,/iglesia catedral, clérigos pocos,/hermosas damas faltas de donaire."

Como todo buen liberal decimonónico, José Gualberto Padilla habría estado, sino disgustado, bastante harto de estas concepciones que conformaban el discurso imperialista de la corona española. El momento histórico que permea, tanto al poema de Palacio como a las consecuentes

*Esta es, señora, una
pequeña islilla/falta de
bastimentos/ y dineros;/
andan los negros como
en ésa en cueros,/y hay
más gente en la cárcel de
Sevilla.../Hay agua en los
aljibes si ha llovido,/
iglesia catedral, clérigos
pocos,/hermosas damas
faltas de donaire."*

Para un Palacio ... (Continuación)

respuestas del Caribe, es fundamental. No es casual, como bien señala Cox Alomar en su ensayo, el origen de esta polémica. Ya la mayor parte de las naciones hispanoamericanas se había independizado de España. A consecuencia, el poder imperial y todas sus estrategias colonizadoras se recrudecen, razón por la cual el sentimiento separatista se intensifica tanto en Cuba como en Puerto Rico. Padilla que, como ya se ha dicho, fue preso por participar en el Grito de Lares, tiene muy claro su objetivo al replicarle a Palacio; éste es: la defensa de una nacionalidad cultural avalada por el sueño de una futura nación-estado de claros visos románticos. De hecho, pienso que no sería muy disparatado pensar que el bardo puertorriqueño escribió más pensando en una defensa que en una ofensa. Es decir, que si bien resultó ofendido por los prejuicios de Palacio--que ahora pasaría a ser huevo estrellado--, aprovechó su réplica para ir a la defensiva y no únicamente a la ofensiva. Lo implicado en un ejercicio defensivo, es una actitud de resistencia, que impulsó a los movimientos autonomistas e independentistas de nuestro siglo XIX, sobre todo, para burlar la censura y evitar el destierro. De ahí que en varias instancias, Padilla recurra a preguntas como medio retórico para desestimar las opiniones de Palacio sobre Puerto Rico. Como buen abogado defensor, el Caribe presenta

evidencia para poner en entredicho los supuestos de Palacio. Siguiendo esta línea, escuchen los siguientes versos: "Dices que solo hay pobreza/en este fecundo suelo.../¡Sabe el Cielo!.../¡Sabe el Cielo!/¡qué se hace nuestra riqueza!/Tal vez si bien lo examinas/pudieras tú desde allá,/decirnos en dónde está/el oro de nuestras minas.../Dínoslo de buena fe/sin ambages y sin miedo;/dilo tú, que yo no puedo/porque.../¡bien sabes porqué!.../De educación hablas luego,/y si también eso es chiste,/das en él la prueba triste/de que en el ramo eres lego.../¿Cuya es la culpa en rigor/de que el educar un chico/sea cuestión en Puerto Rico/de las de marca mayor?.../¿Por qué nuestra descendencia/expatriada de sus lares/tiene que cruzar los mares/siempre que busca ciencia?.../¿Qué providentes poderes/han sembrado en esta Antilla/la bienhechora semilla/de Academias y Talleres?" Es evidente la defensa, así como es evidente que la voz poética se haga eco de los reclamos que los liberales puertorriqueños del siglo XIX hacían: poder sobre las riquezas insulares y creación de centros académicos. Así mismo, el poeta asume, como Hostos y Tapia asumieron, la defensa de la mujer frente a la doble moral impuesta. Dicen los versos: "Que hay madres sin ser esposas,/en Puerto Rico...te extraña:/sin duda porque en España/nunca se ven esas cosas/...¿Dónde, ni cómo, ni cuándo/faltan sierpes tentadoras,/ni

Para un Palacio ... (Continuación)

mujeres pecadoras/ni Adanes de contrabando?.../De qué zona o qué región/es privilegio exclusivo/el platonismo excesivo/con patente invención?" Y finalmente, vean la defensa a favor del negro: "Estás en error muy craso;/que hay negros en este suelo,/que sin que les falte un pelo/valen más que algún caucaso./...Ayer cosas...hombres, hoy,/esclavos ayer, hoy libres,/no el arma contra ellos vibres...Aguarda que el porvenir/les dé nombre justo y digno.../entre tanto se benigno/con quien empieza a vivir." Padilla fue también un gran exponente de la poesía apologética y es claro que adopta en estas respuestas un carácter defensivo, protector, pero también incisivo y bastante afilado. De ahí que podamos escuchar la clásica voz paternalista del prócer de su tiempo pero también, y esto es lo más interesante, la voz rebelde, indócil y renuente del que se va sustrayendo de los temores colonialistas y, por tanto, colocándose frente a frente, cuestiona, critica y subvierte el orden del problema. Es decir, el problema no es de la colonia, es de la metrópoli.

Quisiera terminar con la siguiente reflexión. Caribe, como sabemos, es la palabra taína que da origen a la palabra canibal. Aunque el significado original en lengua arawak de la palabra *caniba* o *cariba* era "audaz", los europeos, partiendo de unas suposiciones, determinaron que aquellos que se llamaban "caribas" eran

antropófagos; de ahí, que la palabra *caniba* diera lugar a la palabra canibal para designar a los humanos que comían carne humana. Me gustaría pensar que cuando José Gualberto Padilla se apodó el Caribe lo estaba haciendo, no sólo porque se pensaba como puertorriqueño, habitante de una vasta región geográfica, sino porque sabía que la palabra tenía su origen en una posible equivocación, equivocación que desencadenaría todo un engranaje de poder, sustentado en prejuicios que angelizaban a unos y demonizaban a otros. Me gustaría pensar que nuestro poeta estaba asumiendo no sólo la audacia que significaba el término "cariba" sino que también estaba asumiendo la significación impuesta: es decir, la de canibal. En este caso José Gualberto Padilla no hizo sino preludear lo que décadas más tarde otro poeta resumiría en la irónica exquisitez de una onomatopeya anti-colonial: ñam ñam. O, lo que hoy día se plasma con la popular frase: *Chúpate esa en lo que te mondo la otra.*

Béisbol Doble A: esta es la historia.

Tomo I (1939-1953)

Carlos Mendoza Acevedo

El área deportiva en Puerto Rico, como materia de estudio, ha tenido buenos cronistas, analistas, historiadores y periodistas del deporte en general. Entre algunos de los investigadores y escritores que han analizado, comentado, interpretado y profundizado la historia deportiva de Puerto Rico, y que sus trabajos han permitido evaluar, interpretar, opinar, debatir, criticar o incluso ver las cosas desde otro punto de vista se destacan: Emilio E. Huyke, Luis F. Sambolín Alsina, Jaime Varas, Rafael Pont Flores, Ernesto Díaz González, Fufi Santori, Héctor Rafael Vázquez, Raúl Mayo Santana, Elliot Castro Tirado, Luis Domenech Sepúlveda, Carlos Uriarte, Juan B. Tomassini, Enrique Montesinos, Sigfredo Barros, Víctor de la Rosa, Walter Bonilla Carlo, Ramón Muñiz Hernández, Luis Reynaldo Álvarez, Norman H. Dávila, Rafael Bracero, Joaquín Porrata, Francisco “Paquito” Rodríguez, Johnny Flores y Félix R. Huertas González, entre otros. También cabe destacar la incursión en el periodismo y análisis deportivo de varias mujeres como: Lissette Santiago, Zacha Acosta y Natalia Meléndez, entre otras féminas que fueron atletas o estudiaron comunicaciones y demuestran



mucho profesionalismo en sus análisis deportivos.

No obstante, el deporte como área de investigación histórica ha pasado casi inadvertido en la historiografía puertorriqueña. Aunque la mayor parte de los trabajos históricos que se han realizado sobre las actividades deportivas sólo presentan una exposición de su desarrollo y estadísticas o fechas significativas, son recursos bibliográficos indispensables para la investigación histórica.

Lamentablemente, muchos de los estudios deportivos sobre atletas puertorriqueños o sobre deportes en Puerto Rico son publicados sin hacer mucho ruido académico y me parece que este es el caso del libro: **Béisbol Doble A: esta es la historia (1939-1953) Tomo 1**, del periodista y comentarista deportivo Pedro Carlos Lugo Pérez. Aunque el autor no tiene una formación profesional en historia, indagó con

Béisbol Doble A... (Continuación)

mucho profesionalismo el pasado del béisbol y se interesó, en particular, por rescatar las memorias colectivas de lo que en 1943 se comenzó a llamar: Béisbol Doble A.

Lugo Pérez ha trabajado en la prensa escrita y laborado para diferentes medios como la antigua revista deportiva de *El Nuevo Día*. Además, ha fungido como narrador deportivo de varios eventos internacionales y comentarista radial del béisbol profesional con los Indios de Mayagüez y Leones de Ponce. En 2004 fue exaltado a la Galería de Inmortales del Deporte Ponceño y ha ganado los prestigiosos premios: Rafael Pont Flores, Manuel Rivera Morales y tres veces Periodista del Año en la Pelota Doble A.

Ciertamente este primer tomo es único en su clase, pues es el primer trabajo editorial que se hace en Puerto Rico orientado al conocimiento y esclarecimiento de la evolución de la pelota organizada Doble A en Puerto Rico desde 1939 hasta 1953; año en que surgió en Arecibo el Circuito Superior de Béisbol aficionado de Puerto Rico. El trabajo incluye narraciones de muchas de las incidencias en los partidos, desde apuestas ilegales y peleas en las gradas, hasta la falta de pelotas para culminar los juegos. La narración del libro incluye las primeras temporadas con los equipos campeones y sus alineaciones, los equipos participantes, los mejores

bateadores y, como la mayoría de los textos deportivos de Puerto Rico, estadísticas y datos generales del béisbol aficionado.

Es importante señalar que, a pesar de que el autor hace llamar al libro una historia, su trabajo no es una historia propiamente, más bien es una crónica sociocultural del béisbol aficionado puertorriqueño que busca concienciar sobre la importancia histórica deportiva y provocar interés por el béisbol en su nivel superior. De hecho, el texto está dirigido y dedicado a los que gustan del deporte del béisbol y han jugado este deporte a nivel aficionado o profesional. Evidentemente, la obra denota que la investigación del autor fue profunda y cuidadosamente trabajada. Se percibe que le tomó varios años de búsqueda y de lecturas de esos datos y estadísticas necesarias para realizar este proyecto, y el autor está consciente de que el libro es una ventana para investigar otros detalles específicos señalados. El propio autor señala: *“Si su lectura induce a abrir puertas a historiadores y amantes de esta pelota para trabajos futuros, habremos logrado uno de nuestros objetivos primordiales. Procuro, además, que los compañeros que escriben, narran y comentan sobre este beisbol tengan un referente adecuado para sus informaciones y comentarios. Este documento se puede mejorar. Digo más: los escritores e historiadores de la*

Béisbol Doble A... (Continuación)

Doble A tienen el deber de criticarlo y ampliarlo".¹

A través de la lectura, se genera ese apetito beisbolero que permite al lector: saborear datos, observar excelentes fotos, leer apuntes de periódicos, anotaciones de revistas y entrevistas de ex peloteros y familiares de cada rincón de Puerto Rico. Cada referencia de la cultura de este béisbol, contiene 16 capítulos que recogen las primeras quince (15) temporadas de este deporte organizado en Puerto Rico desde 1939 hasta el año después de la fundación política del Estado Libre Asociado. La narración contiene el origen del Béisbol AA bajo el auspicio directo del gobierno hasta convertirse en una liga de béisbol aficionado independiente del patrocinio gubernamental. Por cierto, el autor no descuida las figuras políticas de la época que en diferentes momentos inauguraron este deporte en los parques de Puerto Rico. Por ejemplo, destaca el autor la presencia de prominentes figuras de la política puertorriqueña haciendo el lanzamiento inaugural en estos torneos aficionados. Entre estos, se destacaron los ex gobernadores: Rexford Guy Tugwell, Luis Muñoz Marín y los ex legisladores: Samuel R. Quiñones y Ernesto Ramos Antonini, entre otros. La presencia de los políticos no es de extrañar, ya que hoy día muchos y muchas hacen lo mismo

quizás como en aquella época para ganar simpatías de la gente en los parques.

Ahora bien, las palabras del texto nos llevan por una narración de estadísticas y datos poco conocidos y analizados por la historia de este deporte, que realmente amerita atención. Se destacan, con excelente precisión narrativa, los juegos de las series finales logrando transmitir esos partidos como si el lector estuviera presenciándolo y escuchándolo en vivo. Se enfatizan los nombres de peloteros aficionados, semi profesionales y profesionales que jugaron pelota Doble A en los parques puertorriqueños. Jugadores y atletas extraordinarios como: Luis T. Díaz de Aguadilla, Francisco "Paquito" Montaner de Ponce (primer lanzador puertorriqueño en realizar un juego sin hits, ni carreras en Puerto Rico). También destaca a Mariano "Diablejo" Pacheco que según el autor, jugó pelota Doble A por los Piratas de San Juan y fue campeón de boxeo aficionado; Efraín Hidalgo que lanzó un juego perfecto; Roberto Barbosa que en 1953 fue campeón bate con promedio de .458 y mejor ponchador con 96 siendo el máximo ganador de juegos con ocho; Pete Alcorne y Joaquín "Weico" Becerril que lanzaron juegos sin hits ni carreras y el inmortal, Roberto Clemente Walker que jugó béisbol Doble A

1 Pedro Carlos Lugo en http://www.rumboalcamerino.com/beisbol_020613.html

Béisbol Doble A... (Continuación)

con Juncos. Según el autor, desde ahí Clemente demostró sus dotes con el bate al culminar la temporada con promedio de .314.

Este libro permite a muchos lectores identificar y corroborar si sus familiares o amigos vivos o fallecidos jugaron esta pelota, pues se encuentran todas las alineaciones de los equipos desde 1939 hasta 1953. No obstante, una de las limitaciones del libro es que aparte de los logros y percances de los peloteros estrellas, no profundiza en detalle quiénes eran esos atletas. Asimismo, mucha información del libro carece o está respaldada por una fuente de referencia en una nota al calce o pie de página, lo que dificulta corroborar la información del autor.

Sin embargo, Pedro Carlos Lugo destaca curiosidades importantes para entender este deporte organizado al señalar las reglas que se aprobaron en diferentes temporadas. Por ejemplo, señala que en 1940 los equipos debían estar uniformados, no llevar anuncios en los uniformes, y se permitían de 15 a 18 jugadores por equipo. Por cierto, una de las normas más destacadas en la lectura es la que prohibía la presencia de peloteros profesionales en la Pelota Doble A; regla que durante la época que comprende el libro aparentemente fue infringida varias veces. Un caso destacado fue el del pelotero Heriberto Ramírez Banuchi, jugador de los Piratas de San Juan,

que había jugado béisbol profesional en los Estados Unidos y que curiosamente estuvo en la alineación, al mismo tiempo, en el equipo de San Juan y Humacao en la Liga Semi Profesional. Ese caso provocó mucha discusión y el autor destaca muy bien lo acontecido al extremo de que permite analizarlos en futuros trabajos sobre el deporte del bate y el guante en Puerto Rico.

Por otro lado, es importante destacar que el autor señala que de esta pelota aficionada se escogieron muchos de los jugadores que representaron a Puerto Rico en lo que entonces se llamaba Serie Mundial Amateur que se celebró en varios países de América Latina. Una de las reglas de esta serie era la prohibición de peloteros profesionales. En cambio la misma fue violada en muchas ocasiones por diferentes países. Puerto Rico fue representado en algunas ediciones de ese clásico e incluso el equipo puertorriqueño quedó campeón mundial en la serie de 1951, pero lamentablemente el autor no destaca a fondo las actuaciones del equipo insular. Cabe subrayar las palabras equipo insular, como según Pedro Carlos le llamaban al equipo nacional de Puerto Rico, porque en esa época a los equipos o atletas que representaban a Puerto Rico no se les llamaba nacionales debido a que la palabra estaba vedada en Puerto Rico. Emilio Huyke y Jaime Varas indicaron también en sus trabajos, mucho antes que

Béisbol Doble A... (Continuación)

Pedro Carlos Lugo, el uso de la palabra insular en competencias deportivas y es importante recordar el hecho de que equipos y atletas puertorriqueños participaron en competencias deportivas internacionales mucho antes de constituirse el Estado Libre Asociado.

Se reafirma que este libro es importante destacarlo, porque la historiografía deportiva en Puerto Rico, como campo de investigación histórica, ha sido relegada a un tercer plano por nuestros historiadores. Como señalamos al principio, la historiografía sobre temas deportivos es limitada y muchos autores no entran en el análisis histórico que integren varios aspectos sociales, económicos y políticos. Ciertamente, como señala el amigo y colega, Dr. Walter Bonilla Carlo, en **Hacia otros de los temas del '98: Los estadounidenses no trajeron el hipismo, el béisbol ni el atletismo a Puerto Rico**, “los historiadores han abandonado el estudio sistemático de nuestras actividades deportivas” y el deporte constituye un elemento valioso de la identidad puertorriqueña.

Es importante destacar que los cursos de los programas de bachilleratos en historia de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, Mayagüez y Cayey se concentran en la historia económica, política y social y no enfatizan los estudios de la cultura deportiva en general. Ese detalle provocó que la Facultad del

Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla se diera a la tarea de confeccionar un curso que insertara a los estudiantes en la investigación histórica deportiva puertorriqueña. En el curso se hacen referencias y se estudian los trabajos clásicos de Emilio Huyke, Jaime Varas, Carlos Urriarte, Walter Bonilla y Félix Huertas, entre otros. A estos trabajos se une el libro de Pedro Carlos Lugo porque ciertamente tiene cabida como estudio deportivo y académico.

El curso sub graduado propuesto fue aprobado con la codificación HIST 3007. Lleva el título de Seminario de investigación en historia de los deportes en Puerto Rico e indudablemente es pionero con codificación en historia. El mismo busca educar al estudiantado en la investigación histórica y a la vez enfatizar en el estudio de la historiografía del deporte en Puerto Rico. Además, integra métodos, enfoques y técnicas de investigación histórica deportiva haciendo uso de instrumentos tecnológicos; de archivos históricos; de los museos del país; de la historia oral; y de las bibliotecas que permitirán identificar las fuentes necesarias para la creación de crónicas deportivas o de trabajos escritos que puedan aportar a la limitada historiografía del deporte puertorriqueño.

Entendemos que el deporte en Puerto Rico ha servido como vehículo de afirmación nacional

Béisbol Doble A... (Continuación)

para los sectores sociales puertorriqueños y en el Departamento de Humanidades de la UPR-Aguadilla creemos que la experiencia deportiva está al alcance de todos y es determinante en la reafirmación de una identidad nacional, como bien señala el Dr. Félix Rey Huertas en su libro: *Deporte e identidad: Puerto Rico y su presencia deportiva internacional (1930-1950)*. Además, reafirmamos que lo que los atletas puertorriqueños han logrado en el campo del deporte es producto del esfuerzo de muchos y muchas puertorriqueños/as que contribuyeron al esfuerzo general.

Ciertamente el deporte juega un rol importante para la salud física y emocional de cada ser humano y definitivamente es un vehículo que levanta pasiones y construye identidades colectivas e individuales. El trabajo de Pedro Carlos Lugo es un ejemplo de lo anterior., porque permite que los aficionados del béisbol en Puerto Rico se inserten no sólo en la

investigación, sino que estimula los estudios deportivos en sus relaciones sociales, en los estilos de vida deportivos, en el concepto héroe y hasta en los valores éticos y de lenguaje.

En Puerto Rico se ha hecho deportes con entusiasmo y dedicación y en el curso de historia enfatizamos a nuestros estudiantes, que sobre todo: Puerto Rico en todos los aspectos es nuestra responsabilidad. En este sentido el libro de Pedro Carlos Lugo no sólo permite a los estudiantes comprender el análisis de las fuentes, sino que ayuda a la identificación que ha impregnado a los y las puertorriqueñas esta pelota pueblerina en todo lo largo y ancho de Puerto Rico. Finalmente, para el que ha vivido y jugado este béisbol, el libro es un desfile de memorias y para el lector joven este texto será una introducción al béisbol AA en Puerto Rico.

Referencias

-
- Bonilla, Walter R. **“Hacia otros de los temas del 98: los estadounidenses no trajeron el hipismo, el béisbol ni el atletismo a Puerto Rico”**. Revista Universidad de América. Año 10, núm. 1, mayo de 1998, pp. 88-95.
- Huertas González, Félix. **Deporte e identidad: Puerto Rico y su presencia deportiva internacional (1930-1950)**. San Juan: Terranova Editores: Centros de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2006.
- Huyke, Emilio E. **Los deportes en Puerto Rico**. San Juan, P.R.: Troutama Press, 1968.
- Montesinos, Enrique y Uriarte, Carlos. **Los Juegos regionales más antiguos del mundo**. Ponce, 1993.
- Muñiz Hernández, Ramón. **Londres 1948: la verdadera historia de los primeros olímpicos puertorriqueños**. San Juan, P.R., 1998.
- Varas Jaime. **La verdadera historia de los deportes en Puerto Rico**. San Juan: Ramallo Bros, Co., 1981.

Símbolos e inmovilidad en “Presagio” y “Sombras”

De Miriam González-Hernández

Katzmín Feliciano Cruz

El eje de esta ponencia serán los dos nuevos cuentos, “Presagio” y “Sombras,” que pasan a formar parte de la segunda edición de *Calez y otros espejismos*. He trabajado anteriormente con la colección así que me lancé a la tarea de auscultar qué presentan estos nuevos relatos.

Estas nuevas narraciones se desarrollan en ambientes diferentes, con personajes y problemáticas, también aparentemente diferentes. El relato “Presagio” se desarrolla en un ambiente costero, aparentemente una villa de pescadores donde reina la pobreza. Su personaje principal es un hombre humilde, un pescador cuya existencia no tiene sentido sin el amor de su vida. De otra parte, “Sombras” tiene lugar en una hacienda, propiedad de una familia acomodada, ubicada en algún lugar del interior de la Isla. Su personaje principal es una fêmeina, hija única, que ha sido mal educada por su padre y a quien le corresponde pagar por los pecados cometidos por éste. Aunque a simple vista estas narraciones parecen no tener nada en común, no obstante, existen varios elementos que se repiten, que están presentes en ambas: el temor, lo sobrenatural, pero sobre todo, la inmovilidad.

Comencemos por examinar “Presagio.” La narración se inicia con Nemesio Core, personaje principal, y la llegada de éste al acantilado. Se nos dice que sintió miedo y ansiedad al verse en aquel lugar. No obstante, aunque las rocas filosas herían sus pies “[...] su determinación [. . .] no le permitió quejarse y mucho menos moverse” (86). Luego repite y reafirma que: “[. . .] estaba determinado a no moverse hasta que ella llegara” (86). Sin embargo, aunque aquí se menciona literalmente su determinación de mantenerse inmóvil, esta parálisis había comenzado años atrás. Se había iniciado como una inmovilidad emocional, su vida se había detenido en el momento en que tuvo su encuentro cercano, muy cercano con La Mar. Luego de su experiencia con ella “[. . .] su vida se había convertido en una miserable, llena de sobresaltos y de una larga espera”(87). Nemesio se había transformado en un hombre sin voluntad, en una especie de zombie o autómata. Apenas comía o dormía bien. Era un muerto en vida controlado por La mar.

Símbolos e inmovilidad... (Continuación)

El encuentro con ella tuvo lugar durante la noche.¹ Ésta es sinónimo de oscuridad, confusión, incertidumbre, tristeza, tenebrosidad y sombra², entre otros. “Desde aquella infernal noche, Nemesio Core casi nunca hablaba, solo balbuceaba palabras difíciles de entender. En verdad nunca sabremos lo que sucedió aquella noche” (87). Así vemos que desde el encuentro nocturno, el desconcierto, la indecisión y el desconsuelo, acompañen a Nemesio constantemente. Ese encuentro trajo la parálisis, la muerte emocional para Nemesio, o sea, la oscuridad se apropió del protagonista.

Para él, el tiempo se detuvo luego de aquella noche, “[. . .] solo pensaba en ella, su vida era ella” (89). Una *ella* que representaba un dilema para él, y “llevaba tiempo en aquel dilema” (89). No sabía qué hacer con su vida, pues no tenía la compañía de “su amada,” por lo tanto, no actuaba, se mantenía inmóvil tratando de decidir, intentando resolver el dilema. La Mar lo había poseído y se veía imposibilitado de funcionar, de continuar su vida como antes del suceso. Respecto a lo que puede

simbolizar el mar, en nuestro caso La Mar, encontramos que de acuerdo con Chevalier y Gheerbrant: los místicos cristianos “[. . .] took the sea as a symbol of the human heart as the seat of the passions” (838). Algunos son capaces de atravesar el mar y superar sus pasiones, mientras que otros se ahogan en él. Nemesio se ahogó, por partida doble, pues sucumbió ante la pasión que lo invadió.

El *Diccionario de Símbolos* resume que el mar:

In sum, the sea is a symbol of the dynamism of life. Everything comes from the sea and everything returns to it. It is a place of birth and transformation and rebirth. With its tides the sea symbolizes a transitory condition between shapeless potentiality and formal reality, an ambivalent situation of uncertainty, doubt and indecision which can end well or ill. Hence the sea is an image simultaneously of death and of life (838).

En el caso de Nemesio, no podemos relacionarlo con el dinamismo vital, porque su vida se detuvo, sin embargo, sí fue símbolo de ambivalencia, de incertidumbre, de estado transitorio, en espera de reunirse con su amada.

Luego de años de inmovilidad, de incertidumbre, Nemesio resuelve su

1 De acuerdo con la mitología griega la Noche es hija de Caos y la madre del Cielo (Urano) y de la Tierra (Gaia). La noche también parió la muerte, los sueños, la vejeción, la amistad y la decepción.

Night symbolizes the period of gestation, germination or conspiracy which will burst out into life in broad daylight. It is endowed with every potentiality of being, but to go into the night is to return to a state of indeterminacy and intermingle with nightmares, monsters and “black thoughts.” Like all symbols, night displays a twofold aspect- that of the shadowy world of the brooding future, and the prelude to daylight when the light of the life will shine forth. (Chevalier-Gheerbrant 701).

2 *Diccionario práctico de sinónimos y antónimos*. León: Editorial Evergráficas, 2001 (384).

Símbolos e inmovilidad... (Continuación)

dilema y, por fin, toma la decisión de ir a encontrarse con La Mar. Va a buscar su verdadera vida: “Ella acunó su cuerpo a la vez que penetraba por sus ojos azules turquesa” (89). Vemos que encuentra la vida en la muerte. Concepto que durante siglos se ha manifestado en el cristianismo, la visión de que esta vida no es una verdadera sino más bien una preparación para una mejor, para la vida futura junto a Cristo. Sin embargo, aquí ésta toma un giro más carnal, si se le pudiera llamar así, desligado de la espiritualidad, en el contexto cristiano, no obstante, la finalidad es la misma: encontrar la felicidad eterna. Él fue en busca de su felicidad con ella: “No puedo vivir sin ti, te necesito. No me importa nada, llévame contigo a las profundidades del océano” (89). Respecto al mar y, específicamente, las aguas del océano, Cirlot nos expone que: “The waters of the oceans are thus seen not only as the source of life but also as its goal. To return to the sea is to return to the mother, that is, to die” (281). Esto significa que para Nemesio, la mar fue su meta, su fuente de vida. Paradójicamente, para los demás su entrega significó su muerte, mas para él, la muerte había sido estar sin ella, regresar a ella fue volver a vivir.

De otra parte, en el segundo relato que nos ocupa, “Sombras,” hallamos una situación similar a la anterior, en cuanto a la inmovilidad se refiere. El cuento comienza informándonos que Fefa, la protagonista, odiaba la vida, odiaba la soledad que le resultaba

asfixiante y la llenaba de ansiedad. Además, menciona las sombras que la acosan y ella las detesta, sin embargo, su actitud es de inmovilidad. No obstante, ¿qué hace ante la situación que la aqueja?: “Como todos los días estaba sentada en el piso del largo balcón rococó mirando [. . .] las tierras que había heredado [. . .].” (76) Volvemos a encontrarnos ante un personaje pusilánime que odia todo a su alrededor, detesta la situación que le ha tocado vivir, pero no hace nada por remediarlo. Había heredado de su padre la hacienda, las propiedades, pero también “las sombras,” todo lo malo que había hecho su padre, mientras estuvo vivo, ahora la persiguen y la atormentan. Su padre le había inculcado sentimientos negativos, la enseñó a despreciar, hacia su abuela: “[. . .] hacía todo lo que él le decía, hasta menospreciar a su arrugada abuela. [. . .] Fefa recuerda como su padre se burlaba de Victoria, su desgastada abuela materna” (77). Nos percatamos de los malos sentimientos que habitan en la joven, pues vemos que llegó a rechazar a su propio padre, una vez éste cae en cama. Eduardo, su padre, se había convertido en “[. . .] una repugnante entelequia de baba espesa y maloliente, con movimientos involuntarios, en fin, era un asqueroso espectro” (76). Ella no soportaba la presencia y la imagen de su propio padre. Todo el veneno que Eduardo había inyectado en ella ahora se revertía hacia él.

Otro personaje, de este cuento, que debemos mencionar es a la madre de Fefa, Toña, otra víctima de don Eduardo: “En el pueblo todos

Símbolos e inmovilidad... (Continuación)

sabían que Toña lo despreciaba, pero también que le temía. Él la subyugaba y ella se sometía porque el miedo la paralizaba. Toña vivía enclaustrada en aquella enorme casona donde solamente habitaban la negrura y el sufrimiento” (77). Volvemos a percibir la inmovilidad como elemento dominante. Ambas mujeres permanecen víctimas de aquel hombre aún cuando él, debido a su enfermedad y aun después de fallecer, ya no podía ejercer sobre ellas el poder que una vez manifestó tener. La impotencia, el miedo, la incertidumbre, las paraliza. Aquel hombre había sido malo, cruel, despiadado con ellas y con todos los que lo rodeaban, por eso debía pagar por lo que había hecho a lo largo de su vida y, tal vez, parte de su penitencia había sido estar postrado en cama antes de morir. Toña y Fefa sufren las consecuencias por los pecados que cometió Eduardo. La primera paga por su cobardía y, Fefa, por su propia maldad.

Antes de morir, la abuela de la joven hace un último esfuerzo por salvarlas del destino que les espera si no reaccionan y se alejan de la casa:

Fefa, él tiene que pagar todo el daño que nos ha hecho. Me robó mi única hija, a tu madre, la violó a los 13 años y, luego, te envenenó el alma [. . .] la Sombras llegarán pronto. Tienes que irte, tienes que llevarte a Toña lejos, muy

lejos, porque para las Sombras, ustedes son sus herederas, no son sus víctimas (78).

Sin embargo, resulta ser muy tarde, Fefa mantiene su inmovilización y vemos cómo una vez fallece el hombre de la casa, se manifiestan abiertamente las sombras que habían permanecido al acecho y: “Desde entonces, Toña no duerme, balbucea, está incoherente, no quiere respirar. Y Fefa Escalante, odia la vida que le ha tocado vivir. Todos los días, se sienta en el piso del largo balcón rococó y siente que se asfixia más, que se turba más. Fefa Escalante no sabe qué hacer porque las Sombras la miran más, se acercan más, la tocan más, la arañan más” (80).

Respecto a las sombras, a las cuales hemos estado aludiendo, encontramos que en el ámbito de la psicología, así como en el de los símbolos, a éstas se les asignan varias interpretaciones o significados. Veamos, de acuerdo con la doctora Rebeca Retamales de la Universidad de Alcalá³:

El encuentro con la sombra implica una confrontación con uno mismo en el más amplio sentido de la palabra. Es decir, un encuentro con lo inconsciente, con aquella parte de la personalidad de la cual no siempre nos damos cuenta, pero que ejerce un efecto en nuestra vida que puede llegar a sorprendernos (1).

3 “El encuentro con la propia sombra y la autoestima.” Dra. Rebeca Retamales Rojas. Universidad de Alcalá. Departamento de Especialidades Médicas. Ponencia presentada en la Conferencia internacional “El Arte de la Paz”. Caracas 27 y 28 de abril, 2007.

Símbolos e inmovilidad... (Continuación)

Explica además, la doctora Retamales, el concepto junguiano de la sombra de la siguiente manera:

De acuerdo con la psicología de C.G. Jung la sombra, está constituida por el conjunto de las frustraciones, experiencias vergonzosas, dolorosas, temores, inseguridades, rencor, agresividad que se alojan en lo inconsciente del ser humano formando un complejo, muchas veces, disociado de la conciencia. La sombra contiene todo lo negativo de la personalidad que el yo, que es el centro rector de la parte consciente, no está siempre en condiciones de asumir y que, por lo mismo, puede llegar a frenar la manifestación de nuestra auténtica forma de ser y de sentir (1).

Finaliza afirmando que:

En términos generales la sombra corresponde a la parte oscura del alma de todo ser humano. Expresado de otro modo podemos decir que, en esa parcela de lo inconsciente se reúnen todas las miserias humanas que atañen al individuo y a las colectividades: experiencias, sentimientos, imágenes, símbolos que pueden ser personales y universales. La maldad, el egoísmo, la envidia, el ansia de dominio, de poder, la avidez por el dinero, los celos, la avaricia, la cursilería, holgazanería, presuntuosidad, indolencia, negligencia, la manipulación, la cobardía y

muchos de nuestros miedos son emociones y sentimientos que no resulta fácil reconocer como componentes de nuestra personalidad [...] (1)

Si aplicamos estos conceptos antes explicados al cuento “Sombras” nos percatamos de que éstas representan la manifestación de todos aquellos sentimientos que Fefa ha internalizado o ha reprimido durante décadas y que luego de la muerte de su padre reaparecen. Siempre estuvieron allí latentes, pero el morir éste se presentan de forma más abierta, pero ella se niega a reconocerlo. Pero más que eso, se niega a hacer algo al respecto. En Fefa vemos el egoísmo, la presuntuosidad, el rencor, mientras que en su madre vemos, la cobardía, la inseguridad, la sumisión, la debilidad. Todos estos sentimientos y actitudes negativos las llevan a la ruina por no haberlos enfrentado ni haber tomado acción para superarlo.

“A fin de cuentas,” añade Andrew Bard: “todo lo que no afrontamos termina sorprendiéndonos desagradablemente. Por consiguiente, solo dejaremos de estar poseídos por los demonios cuando acopiemos la energía suficiente como para reconocer las imperfecciones de nuestra condición moral.”⁴ En ese sentido, ninguna de ellas tuvo la energía suficiente, ni el valor para enfrentar sus sombras ni las de su padre o marido, respectivamente, y terminaron inmóviles dentro de esa vorágine de sentimientos que terminará por consumirlas.

Gheerbrant y Chevalier comentan, con relación a lo que

Símbolos e inmovilidad... (Continuación)

simbólicamente representan las sombras, que muchas tribus de África: “regard shadows as the second nature of people and things and as being linked, generally speaking, to death. The Semang Negritos believe that in the kingdom of death you lead a shadowy life, feeding on the shadow of things” (868-869). Esta definición de lo que simbolizan las sombras se puede aplicar a lo que vimos en este relato. Don Eduardo, la figura masculina, en vida se alimenta de los temores, de las debilidades, de la cobardía, de “las sombras” de las mujeres que forman parte de su entorno familiar: su hija, su esposa, su suegra. Luego de su fallecimiento, la sombra de éste y las suyas propias continúan dominando sus vidas. Al igual que le sucedió a Nemesio, ellas están muertas en vida, inmovilizadas por sus temores, por sus cargas emocionales, las cuales se niegan a reconocer. No obstante, contrario a Nemesio quien va en busca de resolver su dilema, ellas permanecen atrapadas.

En resumen, encontramos en ambos cuentos personajes inmovilizados, paralizados por elementos sobrenaturales (mar – sombras). De una u otra forma están ligados a aspectos oscuros, misteriosos, inconscientes del ser humano. Se manifiestan la angustia,

el temor, la incertidumbre, la cobardía, sentimientos que llevan a nuestros personajes, y al hombre en general, a anularse, a la muerte emocional.

Bibliografía

- Bard Schooker, Bard. “La toma de conciencia de nuestra escisión interna.” en *Encuentros con la sombra: El poder del lado oscuro de la naturaleza humana*. Connie Zweig y J. Abrams, editores. Barcelona: Kairos, 1993. Impreso.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. Trad. John Buchanan-Brown. *Dictionary of Symbols*. London: Penguin Books, 1996. Impreso.
- Cirlot, J.E. *A Dictionary of Symbols*. Trad. Jack Sage. New York: Barnes and Noble Books, 1995. Impreso.
- Diccionario práctico de sinónimos y antónimos*. León, España: Editorial Evergráficas, 2001. Impreso.
- González Hernández, Miriam. *Calez y otros espejismos*, 2da ed. Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas, 2013. Impreso.
- Retamales Rojas, Rebeca. “El encuentro con la propia sombra y la autoestima.” Conferencia Internacional “El arte de la paz.” 27-28 abril, Caracas 2007. <www.sepanalitica.es/articulos/sombrayautoestimaWebSepa.pdf>.

4 Andrew Bard Schmooker. “La toma de conciencia de nuestra escisión interna.” En *Encuentros con la sombra: El poder del lado oscuro de la naturaleza humana*. Connie Zweig y J. Abrams. Editores. Barcelona: Kairos, 1993 (127).

A thick black horizontal bar is positioned at the top of the page. A vertical grey bar runs down the right side of the page, intersecting the horizontal bar.

Eventos de Interés

El Centro UNESCO de Cultura otorga medalla al distinguido poeta aguadillano Salvador López González

Prof. Edwin Ríos Cruz



De izquierda a derecha tenemos al Lcdo. Carlos J. Molina, Presidente de la Asociación Puertorriqueña de la UNESCO, Don Salvador López González al centro, y la Prof. Cande Gómez Pérez, Directora de la Biblioteca, a la derecha. Foto tomada el 30 de octubre de 2012 por el Sr. Carlos H. Cajigas.

Durante la mañana del 30 de octubre de 2012, la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla sirvió de sede para la otorgación de la Medalla de la UNESCO al poeta aguadillano Salvador López González. La ceremonia comenzó a las 10:30 de la mañana ante una concurrida audiencia compuesta por familiares del homenajeado y otras personalidades de la comunidad que se dieron cita para presenciar tan loable actividad. Entre los presentes cabe destacar los siguientes: la Dra. Haydée Elena Reichard de Cancio y su hijo el Lcdo. Pablo Cancio Reichard, la Sra. Ruth Aldahondo, en representación del Honorable Senador Luis Daniel Muñiz, quien

leyó una moción de felicitación, y el Sr. Edwin Albino, en representación del Instituto de Cultura Puertorriqueña. El profesor Julio Vázquez, de La Corporación Banda Filarmónica de Aguadilla, le entregó una placa de reconocimiento al Sr. González. La televisora WORA TV, de Mayagüez, reseñó y transmitió el evento. La primera medalla de la UNESCO se otorgó en Alemania en 1973. Este premio representa un honor para aquellos individuos talentosos que han contribuido al desarrollo y fortalecimiento de sus comunidades. Don Salvador es un poeta que se ha dedicado a fomentar y promover las

El Centro ... (Continuación)

habilidades artísticas de las personas con impedimentos en la región. El Lcdo. Antonio J. Molina, Presidente de Asociación Puertorriqueña de la UNESCO, tuvo a su cargo la entrega de la medalla. La Universidad de Puerto Rico en Aguadilla se enorgullece de este acto tan significativo para nuestra historia de pueblo. La UNESCO, en colaboración con las organizaciones cívicas y culturales, reconocen a la Universidad de Puerto Rico como el centro por excelencia para resaltar las aportaciones de nuestra gente en las áreas de la ciencia y la cultura. Nos sentimos muy honrados en que nos hayan seleccionado para tan importante actividad.

El señor González nació en Aguadilla el 9 de noviembre de 1937 y desde muy joven mostró inclinación por la poesía. Cursó estudios universitarios en la Universidad Católica y en la Universidad Interamericana durante los años 1959, 1978-79 respectivamente. Posteriormente, en el año 1982, obtuvo la certificación de enfermero auxiliar. Se ha desempeñado en diferentes trabajos, tales como: agricultor, oficinista en el Negociado de Seguridad de Empleo de Aguadilla y operario de fábrica en la ciudad de Nueva York. Definitivamente, sus experiencias laborales contribuyeron a nutrir su espíritu y a moldear su poesía.

A los dieciséis años escribe sus primeros versos, dedicados, mayormente, a la naturaleza; los que incluye en su primer poemario *Ecos del Alma*, publicado en el 1956. Desde entonces su pluma no ha descansado ni su musa ha

conocido el ocio. Ha continuado publicando contra viento y marea y sus poemarios son testimonio de su evolución como escritor. En ellos plasma su compromiso social, denuncias y sátiras. Su poema titulado **Amonestación**, del poemario *A media asta*, denuncia la situación política que vive la isla. El tema del negro lo cultiva también desde una perspectiva de denuncia social. Como poeta, no se desliga del tema universal del amor, derramando su lirismo en los versos incluidos en el poemario *La llama sonora*.

La obra poética del autor ha sido reconocida y premiada, a nivel nacional e internacional. Ha recibido varias premiaciones en certámenes de poesía, entre ellos: el segundo premio en el Certamen Internacional de Poesía “Barón de Domit” del Instituto de Cultura Americana, celebrado en Montevideo Uruguay, en 1971, con el poema **Llamada de Amor**. Ha sido premiado por las revistas *Sin nombre* y *Mairena*; por instituciones como el Consejo de Educación Superior, el Ateneo de Ponce, el Ateneo de Puerto Rico, el Instituto Comercial del Puerto Rico Junior College y el Círculo de Escritores Iberoamericanos en Nueva York. En el 2002 fue galardonado con el primer premio de Poesía en el Certamen Literario Manuel Joglar Cacho, auspiciado por el Centro Cultural José S. Alegría de Manatí. Su obra ha aparecido en antologías de poetas puertorriqueños y ha sido tema de trabajos de tesis y objeto de estudio por destacados críticos literarios del país. Su activismo y deseo de servicio lo canaliza a través de la

El Centro ... (Continuación)

Sociedad de Artistas con Limitaciones Físicas, organización que preside, la cual se unió al reconocimiento ofrecido. Sus logros no han alterado su carácter humilde y su sinceridad natural.

Don Salvador no escribe para sí mismo, ni tan siquiera para otros poetas. Don salvador escribe para su pueblo, pueblo humilde, como el alma del poeta, que pasa casi inadvertido por sus congéneres y que con sus versos enriquece la poesía popular, una poesía que puede parecer olvidada por los doctos en la materia y que plasma en los siguientes versos:

“No me digas que pobre estás poeta,
Si observas mi ropaje descuidado
O escuchas la explosión de mi
anatema

Que despierta la inercia del ocaso”

Don Salvador, como Pablo Neruda en su ensayo *La poesía*, utiliza la palabra poética para mantener el vínculo, que se ha perdido, con el lejano lector.

La información para esta biografía fue tomada y actualizada del documento: *Salvador López González bio-bibliografía*, preparada en el 2004 por la Profa. Alba Martínez y *Conozca a nuestros escritores* por profesora Cande Gómez, artículo en la Revista Icono, Número 9, pág. 5.

Libro de interés

La obra de la Sra. Lee Jiménez, recoge las vivencias de esta joven puertorriqueña, como sobreviviente al ciclo de violencia doméstica. A través de la obra Lee nos introduce en lo que ha de constituir el patrón que eventualmente se convierte en co-dependencia y sumerge a la víctima en el silencio como medio de aplacar el dolor. Como sobreviviente narra el proceso hasta su ruptura a través del proceso judicial. Lee nos enseña que si tomamos las decisiones a tiempo todo tiene solución y podemos perdonar y superarnos en el amor de Dios.

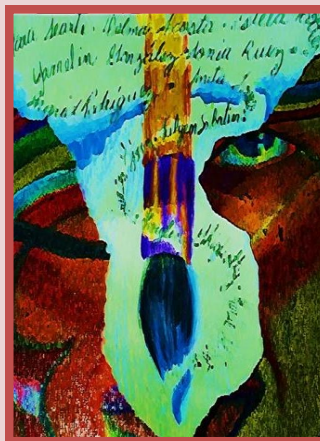


Reseñado por: Prof. Edwin Ríos

Jiménez, L. (2013). *Venci mi Gigante: mi historia sobre violencia doméstica* [S.L.]:[S.N]

Exposición de Arte de las Artistas Pintoras de Puerto Rico Asociadas

Yamelin González Ortiz



Exposición Colectiva de Arte
Artistas Pintoras de Puerto Rico Asociadas (APPRA)

Durante el periodo comprendido entre el 6 de diciembre de 2012 y el 15 de enero de 2013 la Biblioteca contó con una exhibición colectiva de las Artistas Pintoras de Puerto Rico Asociadas (APPRA). Del total de veintitrés asociadas en esta organización, ocho pintoras hicieron una selección de sus obras, las que engalanaron el vestíbulo de la Biblioteca durante esos días.

A continuación se hace un desglose de las obras por autor y se incluye la interpretación que cada artista hace de cada pieza exhibida en esta ocasión.

Exposición de Arte ... (Continuación)

Estela Robles Galiano

Las tres obras de nuestra presidenta, acuarelas transparentes, representan escenas del mundo que la rodea.

- **“Vendo Guitarra”** corresponde a una escena vista en Cayey. El niño es creado, no es un retrato.
- **“Soñando Despierta”** representa un sueño que es frecuente en ella, sueña que puede volar. Ve desde arriba a su nieto, vecinos, su flamboyán, su casa y la de sus padres.
- **“Colección de Canicas”** es el retrato de su nieto, Javier Alejandro, con su colección de canicas.

Lourdes Gómez

Sus obras corresponden a tres paisajes hermosos, dos en óleos, muy bien logrados, **“Jardín Botánico”** de Río Piedras y **“Catarata Yunque”**. El tercero, **“Central Azucarera”** es una acuarela.

Lcda. María Milagros Soto

Siguen en esa misma línea las obras de nuestra Presidenta de Exhibiciones:

- **“Reflejos en el Yunque”** (Acuarela transparente) En el curso de fotografía, con Paul Haider, en El Yunque, el profesor les hizo tomar fotos de todo lo que les interesaba, además de detalles minuciosos de la flora, con el uso del dispositivo de “macros” de la cámara. Soto

tomó la foto de un pequeño “charco” de agua que le llamó la atención por los reflejos del cielo y de la flora en el agua de lluvia que corría por una bajada. Una de las piedrecitas parecía la cabeza de un cocodrilo en medio del agua. Al imprimir el “macro” de la fotografía, se sorprendió de que parecía una cascada de gran tamaño con piedrecitas, rocas de diversos colores y texturas. Procedió a pintarla, añadiendo únicamente las flores amarillas que cruzan de izquierda a derecha y las del borde de abajo para añadir color e interés.

- **“Fantasía y Fe”**, (medio mixto) acuarela, pastel aguado y estaño. Durante su viaje a Rusia visitó Moscú y St. Petersburgo y quedó impresionada con el cúmulo de riquezas, no solamente en piedras preciosas, oro y plata desplegado en las paredes de los palacios y edificios públicos, sino también por las obras de arte que habían hasta en el Metro, llamado el Palacio de los Obreros. Pensó en cómo fue que este pueblo pudo sobrevivir la revolución, al despilfarro de los zares de los bolcheviques, la posterior cortina de hierro y a la época de censura de la Gestapo. Llegó a la conclusión, considerando la religiosidad del pueblo, representada por la Iglesia Ortodoxa, que

Exposición de Arte ... (Continuación)

solamente con un poco de fantasía y mucha fe pudieron superar esas épocas. A su regreso quiso plasmar esta vivencia en su obra. El Kremlin, pintado realísticamente, representa, naturalmente, a Rusia; el Pegasus, la fantasía, la Madonna impresionista, la fe y el estaño, a la desvalorización económica y artística que siguió después. El sol o la luz en el borde inferior derecho augura una nueva era.

Dra. Sonia Ruiz

Los títulos de sus obras se explican por sí solos. Tanto “**Tetas de Cayey**” como “**Cerros Azules**” son paisajes en acrílico sobre tela. “**Muralla con árbol y bicicleta roja**” es un paisaje urbano, en óleo sobre tela.

Fulgen Sabatier

Otra gran artista. Las figuras en sus obras son obesas y bellas, monocromáticas de color azul. Su obra pudiera tener ciertas influencias de Fernando Botero, con sus figuras también obesas y de Pablo Picasso, con su etapa o período azul. Estas tres obras son unas analogías excelentes.

- El título “**Totem de Reyes**”, le queda como anillo al dedo a la representación vertical de los Reyes Magos.
- “**Yo payaso**”, lleva a la reflexión de si ¿reímos como payaso por no llorar?
- “**Flaming Earth**” La analogía con Flaming June es fantástica. La colocación del globo

terráqueo, espectacular. La obra está llena de mucho sentimiento.

Delma Acosta, Ingrid Rodríguez, y esta servidora, **Yamelin González** nos dimos a la tarea de plasmar en pintura algunos aforismos o pensamientos de Eugenio María de Hostos. Escogimos cada una los pensamientos que más nos llamaban la atención.

Delma Acosta

- **Las Antillanas: “Hermanas en la geografía y en la desgracia”,** (medio acrílico) representa a las 5 Antillas Mayores como mujeres-islas. Con nuestro color de piel y pelo. Poseen unas mordazas porque existen muchas maneras de colocar mordazas o silenciar a un pueblo, ya sea con un poco de dinero o cupones. Las sogas, representan las cadenas que todos, en algún momento, hemos tenido en nuestras vidas.
- “**Con Hojas se Hace Tierra, con verdades se hacen mundos**”. Abstracción del artista. Evolución, energía, así como las hojas se convierten en tierra, con verdades se construye la historia. La luz de la verdad hará un mundo nuevo. (medio acrílico)

La Torre de Plomo

- La obra de Ingrid Rodríguez es una antítesis del Templo de Baní. Esta es la Torre de la Individualidad en la que los nuevos tiempos nos han encerrado. Es la torre construida por un solo hombre

Exposición de Arte ... (Continuación)

en la búsqueda de lo inmediato y el placer instantáneo. A diferencia de la Mítica Torre de Babel, esta Torre no separa a los hombres con un nuevo lenguaje (porque estos ya están separados), sino que los vuelve apáticos como consecuencia de un ocio consumerista.

- Hostos llamaba al ocio el plomo sobre nuestras cabezas. Es por esto que esta es la torre de plomo. Una antítesis al Templo de Baní. El Templo de Baní se refiere a una historia que Hostos presenta en el Tratado sobre la Moral I. Allí cuenta como el Templo del poblado de Baní, en la República Dominicana, necesitaba ser restaurado. Ante la ausencia de dinero, los ancianos comienzan a buscar los materiales que tenían cerca y se dan a la labor de reconstrucción. Esto alienta a las mujeres, quienes quisieron buscar materiales y comienzan a trabajar también. Igual pasó con los hombres y los niños. Pusieron sus manos a trabajar y construyeron el Templo. Para Hostos esto representa la capacidad de construir en comunidad. Dice sobre esto: “Si a todas horas y en todas partes enseñaran a poner su “pedronzuela” en toda obra de re-edificación o de construcción, las generaciones nuevas, ellas, sabrían qué piedras, ellas sabrían qué materiales, qué artes habrían que poner en la obra que el

tiempo y el destino les encomiende.”

- Esta es la construcción del hombre solo, del hombre individualizado, del yo, yo, yo. Este hombre solo, dependiente de la tecnología, ensimismado y aislado, no comprende que todos somos parte de una misma energía, que el Espíritu de Dios se encuentra en cada una de las cosas. El hombre solo de este siglo no comprende que al destruir sus entornos, se destruye a sí mismo. Esa edificación que ha logrado levantar se irá al suelo, como le ocurrió a la Torre de Babel.

El Tolerante

- Este cuadro representa al hombre sabio, al Salomón, y en otras filosofías, al Mago. Este hombre es capaz de conocer la naturaleza y estar en armonía con la misma. Comprende la causa final y su presencia en todas las causas del universo. Esta comprensión la lleva en la razón de la moral social, natural e individual. El sabio es íntegro, persistente y tolerante, pero tolerante con responsabilidad. A esto decía Hostos “Si alguno de ellos descubre error en ellas y es incapaz de patrocinarlas, a él le toca la mayor tolerancia, por ser el más sabio.”
- Ese Mago, por ser más sabio, tiene también la empatía y la capacidad de amar a los otros y a sí mismo como una misma energía. Ese sabio conoce la

Exposición de Arte ... (Continuación)

naturaleza y sus misterios al punto que pareciera poder controlarlos. Es por eso que en este cuadro se ha comparado con el mago, el que lleva el símbolo de infinito sobre su frente. El Tolerante (Mago) tiene la capacidad de estar en armonía con la naturaleza, con todo, y ver la causa sin causa, como decía Hostos. Al mismo tiempo, este hombre elevado y comprometido lleva consistentemente la misma verdad, al atardecer y al amanecer. De ahí que en su pecho se vea el sol de la madrugada y del ocaso.

Yamelin González

- **“Para ver ciertas cosas se necesitan otros ojos, los ojos del espíritu, y hay espíritus ciegos y espíritus con vista”.** (medio acrílico) En muchas ocasiones, la justicia no cumple con su rol. La obra se realizó en tiempo de primarias, momento en donde hubo acusaciones de fraude por uno y otro partido político. El símbolo de la justicia se coloca bajo el vestido con raíces; trampa de ratones, fajo de dinero, una caja de votaciones parecida a las de la Comisión Estatal de Elecciones. Por otro lado, en la balanza, ¿qué contienen las cajas de mayor peso? El dardo apunta “al blanco” de la corrupción.

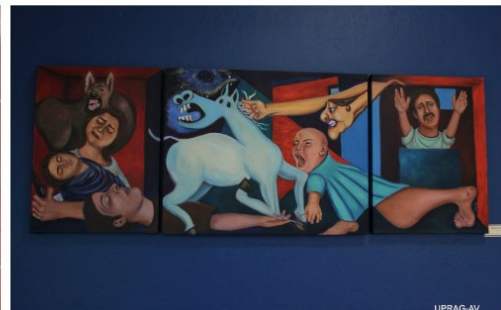
- **“El espectáculo de la injusticia hace perder la noción de la justicia; muere la noción del bien por la repetición del mal y mata al escándalo el hábito del escándalo”.** La obra del español, Pablo Picasso, “Guernica”, se integra muy bien a este aforismo de Hostos. La autora la autora reúne en su obra el pensamiento hostosiano junto al suyo propio. Refleja el dolor y el sufrimiento ocasionado por el bombardeo que hubo en Guernica. Aplicándolo a Puerto Rico, este tríptico representa: número uno: la muerte de niños en manos de sus progenitores, como la epidemia actual que tenemos: segundo, la desesperación del ser humano ante la violencia: tercero, el maltrato a los animales. Seguimos con el joven muerto, ya sea por la drogadicción y/o la corrupción. El joven, en su mano derecha, tiene una jeringuilla y en la izquierda un arma de fuego.
- En el centro tenemos el caballo maltratado por la “mujer grotesca”, en representación del ser humano abusador. El caballo maltratado pisa la mano derecha del joven muerto que aguantaba una jeringuilla para evitar que el niño se haga daño.
- El niño sufre y se enfurece ante el maltrato del animal. Sobre la cabeza del caballo, en la obra de Picasso, éste colocó un ojo con una bombilla en su interior. Escogí, luego de una exhaustiva investigación, el “Ojo de Dios”,

Exposición de Arte ... (Continuación)

nebulosa de nuestro espacio celestial. Esto es exactamente lo que quería expresar.

- Entre el “Ojo de Dios” y el niño existe una comunicación. En la mano del niño hay una flor, la flor de la esperanza de un mañana mejor. Ese niño crecerá (pie adulto) y se convertirá en un hombre, y si se le educa con valores positivos, será nuestra esperanza.

En el mundo existe, y siempre existirá la violencia, como la luz y la sombra, pero está en nosotros construir el Templo de Baní, uniéndonos como hojas para hacer tierra, tierra fértil, para en el mañana construir una mejor comunidad.



Primer Simposio dedicado a Enrique A. Laguerre

Sharon J. Rivera Ruiz

Durante la semana del 28 al 31 de octubre de 2013, celebramos el Primer Simposio Enrique A. Laguerre, con el propósito de que la comunidad universitaria conociera sobre la vida y obra de este insigne escritor el cual honra a nuestra biblioteca al llevar su nombre. Fue nuestro propósito forjar a través del simposio una conexión entre la vida de Laguerre y la experiencia académica de nuestros estudiantes y la comunidad universitaria y externa. El simposio fue el resultado de una alianza colaborativa entre la Biblioteca y el Departamento de Español. El programa del simposio constó de visitas guiadas a la Sala Laguerre y a la Sala Aguadillana durante los días 28 y 30 de octubre, entre 8:00 am a 4:00 pm. Los días 29 y 31 de octubre, en los horarios de 7:30 am a 4:00 pm. en la Sala 1 y 2 de Audiovisuales, hubo proyecciones filmicas sobre la vida de Enrique A.

Laguerre. Y por último, el jueves, 31 de octubre, tuvimos la exposición de un panel de expertos que presentaron la relevancia e impacto de la vida y obra de Don Enrique A. Laguerre. El panel estuvo compuesto por la Dra. María Beatriz Laguerre, el Dr. Nelson Vera, la Profa. Arelis Arcelay y el Prof. Edwin Ríos. El Prof. Ríos fue reconocido por su aportación al desarrollo de la Sala Enrique A. Laguerre. La actividad fue muy concurrida ya que contamos con la presencia de escuelas públicas de la zona noroeste de la isla que, junto a nosotros, disfrutaron de la actividad.

La Biblioteca Enrique A. Laquerre continúa estableciendo lazos entre la comunidad externa y la universitaria, por lo que la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla se regocija en seguir organizando actividades de gran impacto comunitario.





Literatura

¿Por qué?

Roberto Hau

— ¿Por qué? ¿Por qué a mí?
— se preguntaba una y otra vez. No comprendía qué estaba sucediendo en su alrededor.

Había pasado toda su vida en esos terrenos. Los heredó de su padre y éste, a su vez, del suyo. No contaba con escritura alguna, pero los años, cientos de ellos, le servían de testigo silente de la pertenencia. Su única posesión. Una de gran valor.

Vivía en la costa noroeste, muy cerca de la playa; una de las más bellas del país. Su espacio de vivienda era un tanto limitado, empotrada en la arena suave, suelta y limpia; arropada de arbustos de uvas y icacos de ambos colores, tenue amarillo y negro brillante. Abundantes por demás. Eran parte de su dieta diaria. Le hacían sentirse fuerte y saludable. La playa, la única que conocía, quedaba justo a la orilla de su aposento. Tan solo con una corta caminata se podía bautizar en las claras y burbujeantes aguas; siendo su estructura física golpeada persistentemente por el marullo de turno. De esas

mismas aguas capturaba los pequeños pececitos que se acercaban sin malicia.

—¡Qué más puedo pedir!
—expresaba con vigor de vez en cuando, admirando lo majestuoso de su paraíso terrenal.

Una mañana, cuando aún dormía en su pequeño domicilio, sintió a un grupo de personas que se acercaban. El desorden que éstas causaban a la tranquilidad del lugar, hizo que se movilizara lentamente, hasta llegar a la entrada de su hogar, para echar un ligero vistazo. Toallas, neveritas portátiles, fundas plásticas llenas de hielo y hasta una pequeña estufa de gas, eran colocados cerca del área de los icacos; los que le pertenecían. Desparramaron las toallas en la arena y colocaron todos los víveres alrededor de éstas. Prendieron la estufa para cocinar sus enlatados alimentos, produciendo una emanación de humo con una fuerte fetidez a petróleo. Eran cinco las personas usurpadoras

¿Por qué? (Continuación)

de su paraíso, de su valiosa herencia. Pasaron un sinnúmero de horas en el lugar y se marcharon a la caída de la tarde, dejando a su paso servilletas, fundas de plásticos, papeles, fósforos, latas; en fin, un basurero dentro de sus terrenos, maculando la virginidad de la naturaleza.

Varias veces regresaron los intrusos al lugar, acompañados por otro grupo de hombres. Libreta en mano, anotaban números y desarrollaban dibujos muy parecidos a grandes edificios. Tantas ocasiones pasaron frente al hogar que él se preguntaba, ¿Qué estarán buscando? Aquí sólo se puede conseguir arena, icacos, uvas, playas, mar y sol, nada más. Por varias semanas estas personas estuvieron visitando su “santuario”. En algunas noches de luna llena, estos comparecían por escasos minutos.

Una mañana un tremendo jamaqueo repentino, parecido a un temblor de tierra de corta duración, por poco le destruye su posesión hogareña. Cuando logró salir de ésta, quedó atónito al observar lo que sucedía. Un grupo de individuos, montados en

máquinas raras y de colosal majestuosidad, movidas por bandas de hierro, acompañadas de grandes mandíbulas, que al cerrarse arrancaban y destruían los arbustos de uvas, playas e icacos sin piedad, arrebatando a su vez la arena que le servía de soporte, para secuestrarlos en camiones al infinito. Su paraíso era devastado sin su autorización. Trató de que alguien, quien fuera, le diera explicaciones. El desorden existente, el estruendoso ruido, la fetidez del petróleo, hizo que descuidara su hogar, permitiendo que una de las máquinas destruyera su tesoro hogareño; su única posesión de valor incalculable. — ¿Por qué... por qué a mí? —gritó. Desesperado, en un arranque de locura, se despojó de su antigua vestimenta; desnudo salió hacia la playa, sin percatarse que una de las máquinas le seguía los pasos. La oruga de hierro lo enterró en la misma arena que lo vio nacer.

¿Por qué... por qué el “cobito de playa” tuvo que desaparecer?



Las aventuras de Pitito

Candé Gómez Pérez

Pitito era un joven coquí de color castaño, muy simpático y sagaz, que vivía en una isleta llamada Vieques. A pesar de su buen sentido del humor, en los últimos tiempos siempre estaba muy triste y preocupado. Ya nadie escuchaba su canto por las noches. En su pueblo había tanto ruido que la garganta le dolía por lo mucho que tenía que levantar la voz para cantar. “Clics, clics, clics,” gritaba a todo pulmón, pero todo era inútil, sus fuerzas no le ayudaban a competir con el ruido de los cañones y de los helicópteros que unos hombres uniformados usaban para practicar sus tácticas de guerra. Un día estuvo a punto de desaparecer, igual que desaparecieron sus padres. Un misil cayó demasiado cerca de su hogar. El pánico lo hizo abandonar su pueblo querido. Su madre siempre anheló mudarse para el Yunque, pero murió antes de lograrlo. Él cumpliría el deseo de ella.

Pitito aprovechó una ocasión en que una señora, que viajaba hacia San Juan, llevaba una planta de bromelia para esconderse entre sus hojas. Sabía que ese pueblo era bastante distante del Yunque, pero el deseaba salir cuanto antes de Vieques. Lo que no sabía Pitito era que la señora viajaría en avión; él nunca había viajado en avión y la experiencia no le agradó. Se le antojó que se

hallaba en el vientre de un enorme pájaro y el movimiento le provocó muchas náuseas. Menos mal que había comido muy poco, de lo contrario se hubiese vomitado. Por fin llegaron al aeropuerto de la Isla grande donde la señora era esperada por un familiar. La señora se subió al auto y se colocó la planta en la falda, por lo que Pitito sintió mucho miedo de ser descubierto. Se mantuvo callado y quietecito para no llamar la atención. Cuando la señora fue a bajarse del auto, tropezó y se le cayó la planta. Pitito salió expulsado hasta la calle. Como la carretera era muy transitada, Pitito estuvo a punto de ser atropellado por un auto. Pun, pun, pun, sonaba su corazoncito asustado. Por allí casi no había plantas, lo que dificultó que Pitito pudiera pasar desapercibido. Caminó pegadito a la acera y se llevó otro gran susto. Por poquito una tarántula se lo come. Por suerte una señora pasó en ese instante y aplastó a su enemiga. Assshhh, sonó la pobre araña debajo de los zapatos de la mujer. Esto salvó a Pitito de convertirse en cena.

Pitito tenía mucha hambre; sólo había comido unos cuantos mimes. Estaba exhausto y necesitaba un sitio fresco y húmedo para poder descansar porque pronto se haría de noche. Cuando más inquieto estaba, encontró una casa abandonada. En el patio había

Las aventuras ... (Continuación)

muchas plantas. “Por fin”, pensó Pitito, mientras apresuraba sus patitas hasta llegar a un tiesto muy grande.

“Qué bueno, aquí hay una hermosa planta de bromelia”, dijo Pitito muy contento. De un salto se metió entre sus hojas y cazó algunos insectos. En el hueco de las hojas había agua y Pitito pudo saciar su sed. Como su estómago era pequeño, pronto se le quitó el hambre. Aliviado, comenzó a cantar hasta que salió el sol. La luz del día le hizo recordar su pequeña *Isla Nena* y la nostalgia lo invadió.

Se acurrucó en lo más húmedo de la planta y se quedó dormido. Soñó que llegaba a un bosque muy hermoso. Tal como su madre se lo había descrito, allí había muchos árboles y plantas. La temperatura era muy agradable y llovía frecuentemente. En el bosque vivían muchos de sus parientes y su madre le dijo que entre ellos estaría seguro.

¡Qué mucho disfrutó jugando con sus amigos y familiares! ¡Cómo reían corriendo por entre las plantas del bosque! Pitito en su sueño se sintió feliz.



Cuando Pitito se despertó ya el día jugueteaba por los montes. De momento no reconoció el lugar donde se encontraba. Estiró sus patitas y pestañeó varias veces. Entonces los recuerdos le llegaron a borbotones. Estaba en un pueblo de la Isla grande. Había abandonado su pequeña patria por temor a morir, igual que sus padres y hermanos. El recuerdo de su familia le infundió valor para continuar. Le había prometido a su madre llegar al Yunque y tenía que cumplir su promesa.

Después de desayunar unos cuantos insectos y de beber agua de las hojas de la bromelia, se preparó para su viaje. Sabía que su travesía sería más segura durante la noche. Las sombras lo ayudarían a pasar inadvertido. Saltó de la planta que le sirvió de refugio y caminó por entre la grama, pegadito a la verja. De pronto vio un camión detenido al final de la calle y se dirigió a él.

Dos hombres cambiaban

una llanta y Pitito prestó atención a lo que hablaban. Su corazón se le quería salir del pecho cuando escuchó que iban para el pueblo de Carolina. Su madre le enseñó a conocer la geografía de Puerto Rico, por eso sabía que desde allí estaría más cerca de su destino. Se escurrió en silencio hasta la cajuela del camión que estaba llena de racimos de guineos. La planta de guineo era uno de sus hábitats preferido.

No bien se había acurrucado entre las frutas, sintió que el camión se ponía en movimiento. El fresco de la noche acariciaba su cuerpo y Pitito sintió que una oleada de paz lo invadía. El deseo de cantar atormentaba su garganta y sin pensarlo dos veces dijo: “Clics, clics, clics.” A medida que pasaban por la carretera solitaria, otros coquíes *Común* le respondían, “Co-quí, co-quí, co-quí”.

No sabía cuánto tiempo había pasado desde que se subió al

Las aventuras ... (Continuación)

camión. El día comenzaba a clarear cuando el camión se detuvo y Pitito guardó silencio. Vio cómo los hombres se bajaban y se alejaban charlando. Después de un largo rato regresaron con otros compañeros y comenzaron a descargar las frutas. Pitito se escurrió fuera de su escondite y saltó sobre las hojas secas del suelo. Con mucho cuidado se alejó del camión, no quería ser aplastado accidentalmente por las botas de aquellos hombres.

Asustado, Pitito se metió en un matorral que había cerca, sin percatarse de un *Coquí de las Hierbas* que refunfuñaba, “Tic, tic, tic”, al verlo en su vecindario. Por suerte, había unas plantas de mayas, donde encontró un buen refugio, lejos de su vecino. Como estaba cansado se durmió de inmediato. En su sueño se le aparecieron sus padres. “Pitito, tú eres el único sobreviviente de los coquíes *Pititos de Vieques*”, le dijeron. “Tienes que llegar al Yunque, allí estarás a salvo y continuarás nuestra especie”.

Con el frío de la noche que acariciaba su espalda, Pitito se despertó. Tenía que aprovechar las sombras para seguir su camino. Estiró sus extremidades y sacó su lengua húmeda para atrapar varios insectos. Después bebió unos sorbos de agua que lo reanimaron y se dispuso a continuar su peregrinación. Caminó muy sigiloso hasta el estacionamiento; allí había otros camiones y varios hombres. Pitito oyó que uno de ellos comentó que iba para el pueblo de Canóvanas. Pitito no podía dar crédito a lo que escuchaba; ese pueblo estaba cerca

del Yunque. El Creador de los animales lo estaba protegiendo, pensó. Ahora sí que podría llegar a su destino. Muy contento, le dio gracias a Dios y se dedicó a seguir al hombre que iba para Canóvanas. Cuando éste se dirigió a su vehículo, Pitito, muy precavido, caminó tras de él. El sujeto caminaba muy ligero y Pitito tenía que mantenerse escondido, lo que dificultaba su tarea. Sus pequeños pasos no podían competir con las zancadas del hombre. Varias veces estuvo a punto de ser atropellado por los zapatos de las personas que deambulaban por el lugar y tuvo que saltar muy rápido. En uno de estos saltos le cayó encima a una señora que se puso a chillar como si hubiese visto a un fantasma.

Pitito jamás estuvo tan asustado. Gracias a que un niño lo tomó en sus manos, salió ileso del percance. “Mira, mamá, qué sapito más lindo”, dijo el niño. “Suéltalo rápido, te van a salir verrugas”, dijo la señora. ¡Que ignorante!, pensó Pitito, no sabe que soy una ranita *Eleutherodactylus cochranæ*, no un sapo. Nunca había escuchado que pudiera causar verrugas y eso lo puso muy triste. El no quería hacerle daño a nadie, lo que anhelaba era cumplir con el deseo de su madre.

En un descuido del niño, Pitito saltó entre unos matorrales. Con tristeza vio que el hombre que iba para Canóvanas había desaparecido. Con el corazón desbocado corrió por el estacionamiento. Llegó justo en el momento en que el grandullón se subía a un enorme camión verde.

Las aventuras ... (Continuación)

Pitito tuvo el tiempo justo para saltar sobre unas lonas que cubrían la carga. Gracias a que las lonas eran casi del mismo color de Pitito, nadie notó su presencia. Agarrándose muy fuerte, Pitito se escurrió dentro del camión. ¡Qué muchos plátanos y guineos habían allí! En medio de los racimos, Pitito se sintió seguro.

El movimiento del camión inquietaba a Pitito. Aunque tenía deseos de cantar, no lo hizo y se mantuvo acurrucadito durante todo el trayecto. Sin poder evitarlo, se quedó dormido hasta que un movimiento brusco lo despertó. Estaban sacando la carga del camión. Ya no tenía tiempo para salir de su escondite, así que se sujetó muy fuerte entre los guineos y esperó a que los hombres bajaran el racimo donde estaba escondido. Tan pronto lo pusieron en el suelo, saltó debajo de unas hojas y se escabulló entre ellas.

Pitito se sentía un poco ansioso. Llevaba mucho tiempo viajando y aún no había logrado su objetivo. A pesar de sus nociones de geografía, no podía precisar cuán distante estaba del Yunque. Cabizbajo, caminó por entre la vegetación y se sentó junto a un matorral a pensar en sus padres. Aunque su padre murió antes de él nacer, su mamá le hablaba siempre de cuán valiente había sido. Murió por salvar a un compañero que quedó atrapado en la zona de bombardeo de los hombres uniformados. Pitito miró a su alrededor y vio muchos árboles. Tan abstraído estaba en sus pensamientos que casi se pega de narices con una coquisita castaña verdosa que lo miraba entre las

hojas. “Hola, soy la *coquisita de Eneida*”, le dijo con voz suavecita, mientras entonaba “Clics, clics, clics”. Después de presentarse, Pitito se sentó sobre un tronco caído, junto a la coquisita. Por unos minutos le asaltó el deseo de quedarse a vivir allí. Parecía un buen refugio para un coquí como él. Descartó ese pensamiento, le prometió a su madre que se iría a vivir al Yunque y no faltaría a su promesa. Tenía que continuar hasta lograrlo. Se despidió de Eneida con un suspiro triste, pero decidido.

Caminó durante mucho tiempo. Al llegar a una vereda, pensó que cerca podría encontrar alguna vivienda. No era que tuviera deseos de conseguir gente, sino que necesitaba encontrar transportación. Sabía que a pie nunca llegaría a su destino. Cuando ya estaba a punto de rendirse, vio una luz cerca. Se apresuró hasta ella y vio una casa de madera. Era una casa de acampar. Un grupo de jóvenes conversaban animadamente a la luz de una pequeña fogata. Hablaban de una expedición que harían al día siguiente, pero por más que Pitito prestó atención, no escuchó el nombre del lugar al cual se dirigían.

Pitito no tenía ánimos para cantar. Estaba preocupado y triste. En su mente elevó una plegaria al Creador del universo, como su madre le había enseñado. Exhausto, se quedó dormido. Cuando el primer rayo de sol asomó en el horizonte, Pitito se despertó. Ya los jóvenes se disponían a abordar la camioneta. Pitito no sabía qué hacer. Si se iba con ellos y se dirigían a un lugar distante, estaría más lejos de su destino. En ese momento le pareció escuchar la

Las aventuras ... (Continuación)

palabra bosque y el corazón se le desbocó. “Dios mió”, rogó, “que vayan para el Yunque”. No tuvo mucho tiempo para pensar su decisión y de un salto subió a la parte trasera de la camioneta.

Durante todo el trayecto trató de escuchar lo que hablaban, pero el ruido distorsionaba las palabras. Después de un largo rato los jóvenes se detuvieron en un restaurante a la orilla de la carretera. Cuando todos se marcharon, Pitito salió de su escondite. Aunque quería saber a dónde estaban, no se atrevía a bajar de la camioneta por miedo a ser descubierto. Al rato regresó una de las muchachas del grupo y Pitito corrió a esconderse en la esquina más lejana de la cajuela. La chica buscaba algo

entre los paquetes; Pitito por poco se muere de la emoción, era un mapa de Puerto Rico. Ella lo extendió en el piso y marcó un sitio con un bolígrafo. Tan pronto se fue, Pitito salió para tratar de ver el mapa. La chica lo dobló nuevamente y por más que Pitito intentó abrirlo, no pudo. Desilusionado, se acurrucó entre los bultos. Después de unos momentos, llegaron los jóvenes. Aliviado, Pitito escuchó cuando uno de ellos le preguntó a la chica si estaba segura de que faltaba poco para llegar al Yunque.

Al fin Pitito pudo descansar. Se metió entre unas fundas de papel y se quedó profundamente dormido. El recuerdo de su familia lo acompañó en su descanso.



Era bien entrada la tarde cuando la camioneta se detuvo bruscamente. Pitito se despertó asustado. Los jóvenes comenzaron a sacar los paquetes; se disponían a acampar en un lugar rodeado de vegetación. El corazón de Pitito le daba saltos dentro del pecho. Presentía que estaba en las inmediaciones del Yunque. Quería salir corriendo y adentrarse en él, pero no sabía cuán lejos estaba aún. A duras penas se controló. Sabía que si había esperado tanto, podía esperar un poco más. Saltó sigilosamente al suelo y el fresco de la hierba húmeda lo reconfortó. Se escondió en una maleza, cercana a donde acampaban los muchachos. Después de cazar varios insectos, se quedó dormido. Cuando despertó ya era noche cerrada. Una sinfonía

de cánticos le dio la bienvenida; Pitito nunca había escuchado tan hermosas melodías. Ni corto ni perezoso unió su voz a la de los otros trovadores. Era de madrugada cuando Pitito se volvió a dormir.

Al despertar le costó trabajo recordar dónde estaba, pero la brisa fresca de la mañana alegró su espíritu. La alegría no le duró mucho tiempo. Al correr al lugar donde estaba la camioneta, no la vio. Ahora sí que se encontró perdido; no sabía cuán distante estaba del Yunque ni cómo llegaría allí. Entristecido, se metió en el primer matorral que encontró. Un fuerte golpe lo hizo mirar asustado hacia el lugar de donde provino.

Las aventuras ... (Continuación)

Un *coquí Dorado* lo miraba con coraje, mientras le gritaba, “Tuit-tuit, tui, tuit”.

¿Por qué me pegas?, le preguntó Pitito molesto.

“Porque estás invadiendo mi territorio”, le contestó el otro.

Pitito salió de entre las plantas y le pidió disculpas. “Sólo estoy aquí de pasada”, le explicó. “Mi destino es llegar al Yunque.”

“¡Qué ignorante eres!, ¿no sabes que esto es parte del Yunque?” le dijo el *coquí Dorado*.

“¿Y cómo puedo encontrar a los de mi especie?”, preguntó Pitito.

“Sólo tienes que adentrarte en el bosque hasta que los encuentres. Ah, pero cuidate de las culebras y de los otros reptiles más grandes si no quieres convertirte en el almuerzo de alguno.”

“Graaacias”, le dijo Pitito asustado y prosiguió dando saltitos por entre los árboles.

Después de mucho caminar llegó a un lugar donde la vegetación era tan espesa que apenas dejaba que el sol se filtrara tímidamente. De repente se encontró cara a cara con un *coquí* muy parecido a él, que lo observaba con sus grandes ojos alegres. “Hola, me llamo Pitito”, le dijo tímidamente tras recordar su encuentro con el *coquí Dorado*. “Hola, soy *Martillito*”, le contestó el otro muy amablemente. “¿De dónde vienes?” “Es una historia muy larga”, le dijo Pitito. “Sólo quiero encontrar a mis parientes que habitan en este bosque”. “No estás muy lejos de ellos”, le dijo

Martillito. “Continúa adentrándote en el bosque, hasta donde están los árboles más altos; allí, cerca de un río habitan muchos de ellos”. “Gracias, amigo. Espero que nos volvamos a ver algún día”, le dijo Pitito mientras continuaba su camino. “Clics, clics, clics”, le respondió Martillito.

Tras caminar por largo tiempo, se subió a descansar en una roca que había entre unos matorrales. De pronto, unas notas largas le hicieron volverse. Alrededor de la roca había varios individuos que cantaban en conjunto. Eran más rechonchitos que él y parecían unos sapitos de color amarillo rosáceo, salpicado de manchas oscuras, que silbaban a todo pulmón. Uno de ellos le dijo que eran los *coquíes Melodiosos*, no los Pititos que buscaba. Pitito continuó su camino, no sin antes agradecerles la información que le brindaron.

En su travesía Pitito encontró muchos *coquíes Común* que lo saludaban, “Co-qui, co-qui, co-qui”, pero ni uno de su especie, los pititos. Ya estaba un poco descorazonado; temía no poder encontrar a sus parientes. Tan abstraído estaba que no se percató de un individuo gordito, de color castaño que lo miraba fijamente, con sus grandes ojos rodeados de manchas oscuras, con el cual estuvo a punto de tropezar. “Perdón, no te había visto”, le dijo Pitito, presentándose. “Hola, soy el *coquí Duende*”, le contestó el otro, sonando su hociquito como las cuerdas de un reloj. “¿De dónde vienes, Pitito?”

“Vengo de muy lejos, he caminado varios días. ¡No

Las aventuras ... (Continuación)

sabes cuántas cosas he visto y lo cansado que estoy!”, le dijo Pitito.

“¡Cómo te envidio!”, le dijo Duende. “Yo nunca he salido del Yunque y anhelo tanto conocer otros lugares”.

“No te sientas mal, aquí es donde más seguro estás. Allá afuera hay muchos peligros y te arriesgas a morir aplastado por un auto o por los zapatos de los caminantes. Por eso llevo mucho tiempo tratando de llegar aquí, como le prometí a mi madre”, le dijo Pitito. “¿Podrías ayudarme a encontrar a mi familia?”

“No estás muy lejos de ella”, le dijo Duende. “Sigue hacia adelante y encontrarás a muchos de ellos cerca de un riachuelo, no lejos de aquí”.

“Gracias, amigo”, le dijo Pitito, mientras apresuraba sus patitas cansadas, lleno de esperanza.

De pronto un ruido de agua le hizo detenerse. El corazón se le desbocó de la emoción. Martillito y Duende le habían dicho que sus parientes habitaban cerca de un riachuelo. ¿Sería posible que al fin su búsqueda hubiese terminado? Respiró profundamente y comenzó a llamarlos. Sabía que el sonido que él emitía era único y que sería reconocido por los de su especie. “Clics, clics, clics”, dijo una y otra vez, hasta que su garganta le quería estallar. Cansado, cerró los ojos y respiró profundamente. De pronto, al abrirlos, se vio rodeado de muchos coquíes iguales que él. El más grande de ellos se le acercó y le

puso una mano en la espalda.

“Soy el anciano de esta colonia, y ¿tú quién eres?”

“Soy Pitito, de Vieques y mi madre, antes de morir, me hizo prometerle que los buscaría a ustedes. Ella me dijo que aquí podría vivir seguro y querido”, le dijo Pitito con voz temblorosa.

“Tu madre no se equivocó”, le dijo el anciano, mirándolo con ternura. Luego, dirigiéndose a los otros jóvenes coquíes que lo rodeaban dijo, “muchachos, ¿qué están esperando? Saluden a Pitito y llévenlo a conocer los alrededores”.

Todos al unísono dijeron, “Bienvenido, Pitito”.

Una coquisita se acercó tímidamente a Pitito y con voz suavcita le preguntó, “¿quieres que te acompañe a conocer el bosque?”

Pitito no se hizo repetir la pregunta y la siguió, dando saltitos de felicidad, mientras sentía que su cansancio se esfumaba en el viento que jugaba entre los árboles. A su espalda, una serenata alegre le daba la bienvenida.

NOTA DEL AUTOR

Este cuento está documentado en el libro *Los coquíes de Puerto Rico: su historia natural y conservación*, de Rafael L. Juglar. Según el autor hay 16 especies de coquíes en Puerto Rico, algunas de las cuales se mencionan en el texto. Este cuento forma parte de la colección de cuentos infantiles *Cuentos para aprender*.

Colaboradores

Gómez Pérez, Cande. Poeta, cuentista y ensayista. Bibliotecaria retirada de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. OTL Universidad del Estado de California.

Colón Rodríguez, Lizzie. Labora como Bibliotecaria Coordinadora de Servicio y de Instrucción en la Universidad Interamericana, Recinto de Aguadilla. Posee una maestría en Ciencias de la Información de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán. Además de sus tareas de bibliotecarias, es instructora en la Universidad y es parte del Comité de Assessment.

Feliciano Cruz, Katzmín. Es catedrática en el Departamento de Estudios Hispánicos. Ha publicado en revistas locales e internacionales sobre 40 trabajos de análisis críticos. Además, ha ofrecido sobre 20 presentaciones a nivel internacional. También es poetisa.

González Ortiz, Yamelin. Pertenece a las Artistas Pintoras de Puerto Rico Asociadas, Inc. (APPRA, Inc.) ejerciendo las funciones de Secretaria y Tesorera. Además es artesana certificada por la Oficina de Desarrollo Artesanal; Compañía de Fomento Industrial. Posee un grado de Bachiller en Artes Plásticas de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

Hau Rosa, Roberto H. Actualmente ejerce su profesión como médico generalista en el pueblo de Isabela. Doctorado en Medicina de la Universidad Central del Este, República Dominicana.

Mendoza Acevedo, Carlos. Catedrático Auxiliar en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. M.A. en Historia de Puerto Rico y el Caribe de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, M.A. en Servicios Bibliotecarios y Tecnología de la

Información, UT- Gurabo, Ph.D. en Historia de América, Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metro.

Pérez, Luis O. Es Catedrático Asociado en el Departamento de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee un Ph.D. en Historia, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Una M.A. en Estudios Americanos, de State University of New York at Buffalo. Y, un B.A. Historia, State University of New York at Buffalo. (15 créditos de bachillerato en el Instituto Internacional, Madrid, España.

Ríos Cruz, Edwin. Bibliotecario en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán.

Rivera Villegas, Carmen M. Obtuvo su doctorado en la Universidad de Vanderbilt (Estados Unidos) con una tesis, aprobada con honores, sobre la obra de Julia de Burgos. Es especialista en poesía puertorriqueña, particularmente de los periodos modernistas y vanguardista. Ejerce como catedrática del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

Vera Hernández, Nelson Arnaldo. Catedrático Asociado del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Posee un Bachillerato en Ciencias Políticas del Recinto Universitario de Mayagüez de la UPR, una Maestría en Relaciones Laborales de la Universidad Interamericana, una Maestría en Sociología del Recinto de Río Piedras de la UPR y está en espera de la fecha para la defensa de su disertación doctoral en Historia en la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

NORMAS EDITORIALES DE LA REVISTA ICONO

La Junta Editora se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos, corregir y recomendar revisiones en los escritos.

Se aceptan trabajos en español o inglés.

El autor debe observar las reglas gramaticales del idioma utilizado.

Los artículos presentados deben ser pertinentes a distintos campos de interés académico.

Los artículos de investigación deben incluir bibliografía y/o notas al final, las cuales deben ser organizadas conforme a las reglas establecidas en los manuales de estilo *MLA Style Manual* o el *Publication Manual of the American Psychological Association (APA)*, edición más reciente. La redacción también debe estar acorde con uno de estos manuales de estilo.

Además de artículos de investigación, se aceptan reseñas críticas de libros, ensayos, poesías y cuentos.

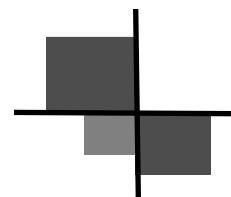
El trabajo debe estar escrito a espacio y medio, en tipografía Times New Roman, letra tamaño 12. Cada artículo debe incluir palabras claves que ayuden a clasificar el trabajo de acuerdo a su contenido y un breve resumen que no exceda las 150 palabras. Se entregarán en cualquier medio de almacenamiento tales como: "pendrive", CD o electrónicamente.

Cada colaborador incluirá, en hoja separada, una breve biografía en la que incluya lugar donde labora, grado académico más alto obtenido y cualquier otra información relevante que facilite su identificación.

Los autores se comprometen a presentar trabajos originales e inéditos y son responsables del contenido de sus artículos.

Nota: Las direcciones electrónicas para enviar los artículos son: revista.icono@upr.edu; e.ríos@upr.edu; zamarit.cruz@upr.edu

Junta Editora





Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
P.O. Box 6150
Aguadilla, PR 00604-6150
Tel: (787)890-2681
Fax: (787)890-1970
<http://uprag.edu/>
<http://biblioteca.uprag.edu>